EL TERROR DESATADO POR FRANCO ALCANZA CADA DIA MAYORES PROPORCIONES

España Popular

SEMANARIO AL SERVICIO DEL PUEBLO ESPAÑOL

NO I. - NUM. 4 | Propietario: JOSE RENAU Redactor Jefe: J. IZCARAY | MEXICO, D. F., 11 DE MARZO DE 1940 | Redacción y Administración: CALLE ROSALES, NUM. 2. - DPTO. 3 | 10 CENTAVOS

Importantes datos publicados por el reaccionario "The Times"

La ola de terror que azota España alcanza proporciones tan enormes, tan monstruosas, que hasta la Prensa reaccionaria internacional se ve obligada a veces a confesar este magno crimen, verguenza del mundo. Un dia es el organo del Vaticano el que declara que en nuestro pais los franquistas han encarcelado a cerca de un millon de personas. Otro, es el propio "The Times"—el circunspecto e hipocrita "The Times"—quien nos revela importantes detalles sobre el inhumano terror que se ejerce en nuestro pais.

Dice el "The Times":

"LA RECONCILIACION ES TAN REMOTA EN LA MENTE COMO EN EL CORAZON DE LOS ESPAÑOLES. LA MITAD ESPAÑOLA VENCEDORA ASPIRA A PONER EL PIE EN EL CUELLO A LA MITAD QUE FUE VENCIDA, Y ESTA ULTIMA CONSERVA EN SUS CORAZONES LA REBELION CON MAS VIGOR QUE NUNCA."

Aunque esta declaracion revela el odio africano del franquismo y la voluntad de lucha que alienta en el pueblo español, no es exacta en un punto: en ese que habla de mitades. No existen tales mitades. Hay, por un lado, la inmensa mayoria de España frente a Franco, y por otro, el grupo que vendió al pais y que hoy, para sostenerse, ha desatado la inconcebible ola de terror que inspira el comentario de "The Times". Este, por su parte declara:

"SE CALCULAN EN OCHOCIENTOS MIL LOS ASESINATOS."

Bien. A esto hay que añadir que el mismo "The Times" publicó en su dia el discurso pronunciado el primero de enero por Franco. Según Franco, "los rojos han cometido cien mil asesinatos". De lo cual resulta que aún creyendo al opresor máximo, al asesino máximo, ellos han cometido setecientos mil. Son más. Si algún dia pueden hacerse estadisticas certeras o aproximadas sobre los asesinatos cometidos por los fascistas españoles desde el 18 de julio, la cifra parecerá inconcebible. Ya resultan inconcebibles los datos que se poseen.

Más adelante, el mismo periódico ultraconservador añade:

"SUBSISTE EL ESPIRITU DE VENGANZA Y CONTINUAN ENCARCELADOS LOS SACERDOTES VASCOS. ULTIMAMENTE HAN SIDO FUSILADOS LOS ALCALDES DE TUDELA Y EIBAR."

Y en lo que se refiere a otras penas, el "The Times" afirma:

"SE REDUCE LA PENA A LOS CONDENADOS MEDIANTE LA PRESTACION DE TRABAJO. ESTE TRABAJO SE PAGA, PERO UNA PARTE DEL SALARIO PASA AL ESTADO."

Si. El mundo entero conoce ya qué quiere decir eso de "la expiación por el trabajo", como han bautizado los franquistas al hecho de enviar a trabajos forzados a millares y millares de españoles.

He aquí, pues, importantes datos sobre los crímenes franquistas **que conmueven cada día con más intensidad la conciencia del mundo. He aquí un nuevo impulso—debe transformarse en eso—para la campaña que contra el terror franquista se ha de desarrollar en toda América con motivo del próximo 14 de Abril, según ha designado la Conferencia Panamericana de Ayuda a los Republicanos Españoles últimamente celebrada en México.**

Ese día, como iniciación de una organizada e incesante campaña, la voz de todos los pueblos americanos se elevará sobre las fronteras para pedir que cese tanto crimen, que se conceda la amnistía a los presos españoles.

El viaje de Welles y los planes de agresión a la U.R.S.S.

El viaje aparentemente informativo que está realizando por Europa el enviado especial del Presidente Roosevelt, Mr. Sumner Welles, no es un acontecimiento internacional de los que pueden pasarse en silencio. Hace ya muchos meses que la política de Roosevelt, bajo la presión de las grandes potencias financieras norteamericanas, ha dejado de corresponder a las normas de una estricta neutralidad y se ha orientado francamente hacia la intervención en los negocios europeos. En los acuerdos de la Conferencia de Panamá (septiembre del año pasado), hay ya más motivos de intervención que de mantenimiento auténtico de la neutralidad. Hasta ahora la zona de trescientas millas llamada de "seguridad", no ha servido más que para que la flota de Estados Unidos pueda realizar, en aguas jurisdiccionales de ciertos países latinoamericanos, actos que el Derecho internacional veda a los buques de guerra extranjeros, y para crear conflictos entre Estados americanos y europeos; no ha cumplido, en cambio, su finalidad declarada de salvaguardar la seguridad del Continente, antes bien la ha comprometido a menudo.

La modificación de la Ley de Neutralidad y la campaña antisoviética

La modificación de la Ley de Neutralidad—segundo paso en la nueva dirección emprendida por Roosevelt—ha tenido por objeto "legalizar" la ayuda de la reacción yanqui a los guardias blancos finlandeses para impedir el establecimiento en Finlandia de una República Popular y para incitar con el ejemplo a una cruzada mundial contra la U. R. S. S. (Recuérdese que la Ley de Neutralidad no fué modificada cuando se trataba de ayudar a la República Española.) Finalmente, como condición previa para poder llevar adelante esta política guerrera antisoviética, la "gran" prensa americana se ha puesto a la cabeza de la jauría periodística reaccionaria que ladra injuria tras injuria contra el país del Socialismo, mientras el Gobierno del Presidente Roosevelt ha emprendido una ofensiva contra el proletariado norteamericano, procesando a Earl Browder, secretario del Partido Comunista; ejerciendo una fuerte presión sobre Lewis y los Sindicatos, y utilizando como agentes de disgregación del movimiento obrero a líderes socialistas traidores, de la catadura de Norman Thomas y a los trotsquistas. En estas condiciones ha enviado Roosevelt a Europa a dos de sus más dilectos amigos: Miron C. Taylor, encargado de entrevistarse con el Papa, y Sumner Welles, con la misión de intentar transformar la guerra actual en guerra antisoviética.

No. Welles no ha ido a Europa a trabajar por la paz, sino a reorganizar la guerra, a procurar que sea planteada de nuevo de acuerdo con los intereses de la reacción mundial, a convencer a los beligerantes para que se agrupen en un frente común contra la Unión Soviética, para lo cual estaría dispuesto a ayudarles el Gobierno norteamericano. Lo que acaso no haya dicho Sumner Welles a algunos de sus entrevistados es que, con frente antisoviético o sin él, el Gobierno de Washington está ya decidido a intervenir en la contienda cuándo lo crea oportuno y cómo estime conveniente, para aprovecharse del agotamiento ajeno y sin renunciar, para el porvenir, a la finalidad antisoviética que persigue. Pero esto no modifica ni la situación actual, ni el significado de las gestiones que está realizando el enviado americano.

Las dificultades para lograr estos propositos

A la hora en que escribimos este comentario, Welles no ha hablado todavía con los jefes de los Gobiernos aliados, que, por otra parte, ya han hecho pública su posición, y, sin embargo, es ya evidente para todos que no ha conseguido aún su propósito principal de constituir un frente dirigido contra la U. R. S. S. La condición indispensable para que este designio pueda ser logrado, es que acabe la guerra tal como está planteada en este momento, y esto es, precisamente, lo que

(Pasa a la página 6)

Españoles en Santo Domingo

Nuestra compatriota Aurelia Abad, acompañada de la negra Bruna. Las dos cuidan de las labores de la casa en la Colonia Agrícola de Pedro Sánchez, creada por los refugiados españoles recién llegados a la República Dominicana.

Espantosa mortalidad infantil en España

Plaza de Torija. Días de la victoria de Guadalajara. Jefes y Comisarios del Ejército Popular cambiando impresiones. Entre ellos vemos al gran escritor alemán Gustavo Regler, hoy prisionero en un campo de concentración de Francia, y a Santiago Alvarez, el valeroso Comisario de Lister.

(Información sobre las jornadas de Guadalajara, en la pág. 8.ª)

Los niños mueren a millares víctimas de la miseria

Se ven obligados a declararlo los mismos dirigentes de Falange. Los niños españoles mueren a millares; una terrible mortalidad infantil viene a añadirse, es consecuencia de ella, mejor dicho, a la vida de miseria y de espanto en que el régimen de Franco ha sumido al pueblo español.

No hay que buscar estos informes en propagandas, en relatos. Son los mismos órganos oficiales de Falange, los que nos los proporcionan con espantosa realidad y también con indignante cinismo.

El 10 de enero pasado se ha celebrado en Madrid el IV Congreso nacional de la Sección femenina de Falange. En su inauguración, Pilar Primo de Rivera pronunció un discurso completado por otra intervención de Muñoz Grande, secretario de Falange. Sin

(Pasa a la página 6.)

La Jornada Internacional DE LA MUJER

El día 8 se ha celebrado en todo el mundo la Jornada Internacional de la Mujer. El acontecimiento ha tenido este año una especial significación: la lucha de la mujer por la paz, precisamente cuando el mundo es arrastrado a la guerra imperialista provocada por el gran capitalismo internacional y en defensa de los intereses más reaccionarios.

Sobre todo, la fecha, habrá llenado de esperanza a las mujeres de todos los países cuyos Gobiernos imperialistas se afanan en proseguir sus preparativos para la gran carnicería. Y a las mujeres de España que en las cárceles sombrías de Franco aguardan para ser conducidas ante los piquetes de jecución, ¡las mujeres españolas que lloran en silencio la muerte de sus maridos, de sus padres, de sus hijos asesinados por la pandillas falangistas, habrán renovado en esa jornada su promesa de seguir la lucha, de combatir para la liberación de su patria.

Otro motivo profundamente ligado a la lucha por la paz, ha tenido la conmemoración de la Jornada Internacional de la Mujer celebrada este 8 de marzo: la defensa de la Unión Soviética, sobre la cual quisieran lanzarse los lobos del imperialismo. Las mujeres de todo el mundo han expresado en ese día su fe en los destinos del país del socialismo. Ellas saben perfectamente que la defensa de la U. R. S. S. es la mejor garantía de la paz. Que el baluarte más firme contra los apetitos imperialistas lo constituye la patria del proletariado, cuya existencia es esperanza y ejemplo de liberación para todos los pueblos de la tierra.

Por esta razón la voz de las mujeres de todo el mundo se ha escuchado en este día en todas las lenguas de la tierra, para impedir que continúe la guerra imperialista y para hacer patente, una vez más, su firme decisión de permancer junto a la Unión Soviética, que defiende los intereses de las masas populares de todo el mundo.

Procedimientos "democráticos"

La casa del Dr. Negrín en París, ha sido asaltada por la policia

Noticias de última hora nos informan de que la policía de Daladier ha irrumpido con sus procedimientos habituales en el domicilio que tiene en París el Dr. Negrín y ha realizado un minucioso registro.

Estas noticias señalan que la policía francesa ha realizado un verdadero asalto al domicilio del Dr. Negrín, igual que ha hecho en el de Ramón González Peña, presidente del Partido Socialista Obrero Español, de cuyo hecho damos cuenta en otro lugar de este número. Ambas casas han sufrido un verdadero saqueo por parte de los gendarmes.

El Gobierno francés, en su persecución contra los refugiados españoles, llega a adoptar estos viles procedimientos precisamente cuando algunos españoles, convertidos en agentes de M. Daladier, se empeñan en demostrarnos el "amable" trato que la reacción francesa dispensa a los refugiados en Francia. Y cabe que nos preguntemos: Si esto hace Daladier con españoles de la representación del Dr. Negrín y González Peña, ¿qué no hará con los que se encuentran en los campos? ¿Pide alguien mayores demostraciones?

He aquí una prueba más del grado de "democracia" que existe en Francia bajo el régimen del señor Daladier.

URUGUAY y los refugiados españoles

A pesar de la labor divisionista de algunos, el movimiento de solidaridad se desarrolla ampliamente en Uruguay. En aquel país, como en todas partes, existe gente interesada en que la ayuda al pueblo español se debilite y aun desaparezca. Afortunadamente, y a pesar de cuantos obstáculos se oponen, cada día participan en el gran movimiento de solidaridad capas más numerosas de población. El tiempo y el esfuerzo de los españoles fieles a su pueblo se encargan de deshacer y aclarar todas las calumnias que nuestros enemigos han acumulado para desprestigiarnos. Hoy resulta difícil ocultar la verdad. Y ésta se abre camino.

Liquidada una situación que amenazaba acabar con la ayuda de Uruguay, gracias a los esfuerzos de los numerosos amigos con que en aquel país cuenta el pueblo español, entre los que es preciso señalar a muchos compatriotas, todos los esfuerzos se centraron en ayudar, política y económicamente, a los refugiados y al pueblo español. La tarea se enfocó en dos direcciones: cooperar a la solución del problema general de los refugiados y organizar la lucha contra la represión en la España franquista, trabajando para conseguir una amplia amnistía.

Consecuencia del trabajo realizado fué la celebración de una gran Asamblea Nacional, en la cual se trataron todos estos pro-

(Pasa a la página 6)

EN LA PAGINA 3.ª

"Por qué salió Prieto de Defensa Nacional"
Por VICENTE URIBE

"Pero... ¿adonde vais?"
Por ANTONIO MIJE

"La lucha de la juventud en España"
Por Fernando Claudín

NOTICIERO ESPAÑOL

Han racionado el pan y se come aún menos que antes

Quisiéramos dar mayor variedad al contenido de este NOTICIARIO ESPAÑOL, pero los hechos mandan. Esta página no tiene otra misión que revelar la situación de España, traslucida en la propia prensa franquista. ¿Qué culpa tenemos, pues, si los diarios de Franco sólo dan pie para hablar, semana tras semana, del hambre y del terror?

Ahora mismo nos encontramos con que los opresores de nuestra Patria, que todos los días se vanaglorian de haber "resuelto" algún problema vital, han encontrado una "solución" magnífica al problema del pan..., racionando su distribución. Hasta hace poco, la venta de este importante alimento era libre; lo cual respondía al afán de las "autoridades" de dar una sensación de normalidad. Los hechos han sido más poderosos que el engaño, y ha habido que acudir al racionamiento. Pero ni aun así se puede comer. La Región, **de Oviedo (14 de enero), ha publicado un suelto hablando del frío y de otros temas igualmente actuales, en el cual dice:**

Los vendedores de pan se quejan de que los fabricantes les han rebajado en número considerable el cupo diario que venían recibiendo, por lo cual se ven precisados a dejar sin tan necesario alimento a muchos parroquianos.

Registran un hecho así, y se quedan tan tranquilos. Oviedo sin pan: ¿Qué más les da? En fin de cuentas, Oviedo es la capital de aquel país deleznable en que el pueblo luchó con las armas en la mano el año 34..., y en que sigue luchando todavía. Y después, toda España ha sido Asturias. ¡Bien puede pasar hambre!

Lo que La Región **no dirá nunca es que el hambre de España es una consecuencia directa e inevitable del régimen de injusticia que se ha entronizado —por ahora— en nuestro país.**

Sama de Langreo

La Región, **de Oviedo (11 enero), publica el siguiente anuncio:**

Mañana, viernes, han de presentarse en las oficinas de Abastos de este Ayuntamiento todos los comerciantes de este concejo, a recoger los siguientes generos:

Arroz, azucar y bacalao, a razón de la siguiente tasa por persona:

Arroz, 200 gramos; azúcar, 250 gramos; bacalao, 100 gramos.

Se ruega que dichos industriales vengan provistos de los correspondientes envases.

Hacía semanas que no encontrábamos en la prensa de Asturias ningún anuncio de reparto de víveres correspondiente a Sama de Langreo. Esto significa que con las exiguas cantidades repartidas, los presuntos "consumidores" han de arreglárselas para subsistir por tiempo indefinido.

Santander

No hay ni asomo de exageración en nuestro comentario anterior. El Diario Montañés, **de Santander, nos da la razón el 14 de enero:**

Se pone en conocimiento del público en general, que el próximo día 17 se procederá a un reparto de:

Doscientos cincuenta gramos de aceite.

Doscientos gramos de azúcar; y

Quinientos gramos de garbanzos, para los habitantes de la capital, y

Doscientos cincuenta gramos de aceite, y

Doscientos gramos de azúcar, para los del resto de la provincia.

Se advierte a los comerciantes distribuidores, que deberán reservar durante diez días estos artículos a aquellas personas que de momento no puedan retirarlos por alguna dificultad económica. A partir del día 18 pueden pasar por estas oficinas todos los alcaldes o personas en que los mismos deleguen, a retirar los racionamientos indicados.

El día 29, antes de las dieciocho horas, deberán los comerciantes liquidar en esta Secretaría de Abastos (y los de la provincia en las locales) el resultado del reparto, entregando los cupones que hayan recogido a sus clientes y una relación del remanente en especie que les haya sobrado por no haberlo retirado los compradores.—El gobernador civil delegado.

Las cantidades repartidas son igualmente irrisorias; pero lo más significativo son los plazos concedidos: diez días para las personas tan miserables que hayan de pasarlos sin retirar el racionamiento, y doce días a los vendedores para que justifiquen en la Secretaría de Abastos cómo han hecho el reparto.

Lo cual quiere decir, lisa y llanamente, que al menos durante ese tiempo, y a pesar de que el cupo repartido es ridículo, no habrá nuevo racionamiento.

Si esto no es hambre...

Madrid

El 25 de Enero anuncia A B C:

Hoy se efectuará un suministro de carne, de las calidades que a continuación se indican, a los distritos siguientes:

Chamberí (despachos no abastecidos), cerdo.

Buenavista, cerdo.

Congreso (primeros sectores), cerdo.

Hemos llevado la cuenta: hacía más de dos semanas que no se repartía carne en esos distritos, y la cantidad que se repartió la vez anterior fué de cien gramos por persona.

También esto es hambre.

Falsean las tarjetas de racionamiento

La prueba de que el hambre es intensa, lo demuestra, entre otros, el hecho de que los ciudadanos apelan a numerosos trucos para poder comer. Uno de estos trucos consiste en falsear las tarjetas de racionamiento. La Región, **de Oviedo, publicó el 13 de enero la siguiente comunicación:**

La Alcaldía tiene conocimiento de que algunos titulares de tarjetas de racionamiento incluyen en la suya a personas que ya no procede figuren en la misma, bien por haber fallecido, alterado su residencia, etc. En vista de ello, se concede un término de diez días, durante los cuales los respectivos cabezas de familia comparecerán ante el Negociado de Abastos (Martínez Marina, número 5), a practicar en su tarjeta las rectificaciones que procedan, y bien entendido que las personas que en dicho término formulen bajas no se les exigirá responsabilidad alguna por la negligencia que supone no haberlo hecho a su debido tiempo; pero transcurrido el plazo fijado para rectificaciones, los agentes de mi autoridad inspeccionarán y vigilarán constantemente, y a quien se sorprenda con las tarjetas en que figuren más personas de las que en realidad vivan en la casa, se les impondrán sanciones de carácter económico y de privación por tiempo indeterminado de las tarjetas de suministro.

Ya lo saben ustedes: a quien intente salir un poco de la miseria a que el "Movimiento" ha condenado a los españoles, lo dejarán sin comer por tiempo indefinido.

Necesitan más carceleros

Están convirtiendo al país en un vasto presidio y necesitan más carceleros. Una vez más han convocado a concurso para cubrir numerosas plazas del Cuerpo de Prisiones. He aquí cómo lo publican los periódicos:

Madrid.—En el Consejo de ayer se aprobó una disposición del Ministro de Justicia por la que se establece un concurso para oficiales provisionales, para cubrir 1.000 plazas de auxiliares técnicos de Prisiones y con posibilidad de pasar, una vez en el Cuerpo, a directores y administradores de Prisiones.

Los oficiales percibirán un haber de 5.000 pesetas anuales. Tomarán posesión de sus cargos automáticamente y después harán los estudios necesarios. Para ello el Ministerio del Ejército fijará los méritos de los oficiales.

No se necesita, pues, gran cosa para ser carcelero al servicio de Franco. Quienes hayan demostrado suficiente bestialidad durante la guerra, serán nombrados "automáticamente..." y ya estudiarán más adelante.

Aunque la verdad es que para maltratar seres indefensos en las prisiones, no hace falta estudiar mucho.

Siguen fusilando por motivos inventados

El terror sigue en su apogeo, a pesar de lo cual la resistencia y la desobediencia a las disposiciones de Franco gana a capas cada vez más amplias de la población. El Ministerio del Trabajo ha dictado diversas órdenes, para que comerciantes e industriales den preferencia en sus establecimeintos a los que han formado en el Ejército de Franco, aunque sean aventureros del Tercio y no tengan ni idea de cómo hay que trabajar. Naturalmente, los patronos—cuando necesitan un obrero, un dependiente o un empleado—procuran que conozca el oficio y les tiene sin cuidado si contribuyó o no a "salvar la Patria" bajo las banderas extranjeras de los invasores. Que esta actitud es la predominante lo demuestra la siguiente comunicación, publicada por todos los periódicos del país el 10 de enero:

Por el Ministerio del Trabajo se han impuesto las siguientes sanciones:

A empresa "La Murense , S. A.", de Muros del Nalón, la cantidad de 1.000 pesetas, por infracción grave observada en materia de reincorporación de los combatientes al trabajo.

A Manuel García Pérez, de Corvera de Asturias, 75 pesetas.

A Talleres Mas, de Oviedo, 155.

A don Eugenio Tuya Millar, de Gijón, 100 pesetas.

A don José Fernández Montes, de Gijón, 140 pesetas.

A S. A. Depósito de Carbones de Tenerife, Gijón, 120 pesetas.

Casa Gargallo, S. A., Gijón, 160 pesetas.

A Basurto González, S. A., Gijón, 120 pesetas

A Sociedad Industrial Asturiana Moreda y Gijón, 180 pesetas.

A don Ramón López y López, de Navia, 150 pesetas.

A León Navia y Suárez de Navia, 75 pesetas.

A Salat, S. A., Luarca, 100 pesetas.

A don Etelvino Paredes González, de Luarca, 100 pesetas.

A don Francisco Martínez, de Luarca, 100 pesetas.

A don Alfredo Valdés Rosal, de Oviedo, 125 pesetas.

A don Tomás del Valle, de Oviedo, 50 pesetas.

A don Adolfo Sáenz de Miera, de Oviedo, 155 pesetas.

A don José María Pé rez Espasande, de San Martín de Oscos, 75 pesetas.

A don Nicolás Ochoa Lavandera, de Gijón, 120 pesetas.

Señores Argüelles, Matos y Compañía, Gijón, 100 pesetas.

A Martínez Hermanos, Gijón, 100 pesetas.

A don Alfonso Rubiera Saturio, de Gijón, 50 pesetas.

A don Julio Alonso Sánchez, de Avilés, 340 pesetas.

Estos han sido sancionados por no presentar las declaraciones juradas del personal, según previenen las pisposiciones vigentes sobre Reincorporación de los Combatientes al Trabajo.

¡Y menos mal que no han fusilado por "rojos" a estos pacíficos industriales y comerciantes de Asturias!

Barcelona

Una muestra de la ferocidad de la represión contra elementos republicanos, la proporciona Diario Montañés **de 13 de enero:**

En el Boletín se publica la resolución dictada por el Tribunal de Responsabilidades Políticas de Barcelona contra Miguel Rius Farre, a quien se le impone la sanción de incautación total de bienes, y otra contra Manuel Curia Roma, a quien se le sanciona con la pérdida total de bienes y relegación a las posesiones españolas del Golfo de Guinea, por diez años.

También se publica el anuncio de instrucción de expediente contra el inculpado Belarmino Tomás Alvarez, ex gobernador rojo, por el Juzgado de Responsabilidades políticas de Oviedo.

¡Pérdida total de bienes y diez años a Fernando Poó, por haber sido partidarios de la independencia de España!

Madrid

"El Universal" de 28 de febrero publicó el siguiente cable:

Madrid, febrero 27.—En forma oficial se ha desmentido la versión publicada en una revista británica asegurando que hay en España prisioneros con un total entre uno y dos millones. Se hace notar que dos millones sería casi la décima parte de toda la población de España.

En fuentes particulares se calcula que el número de prisioneros no pasa de la tercera parte de un millón, distribuídos en campos de concentración y cárceles; en su gran mayoría están condenados a períodos cortos de prisión, es decir, quedarán libres antes de un año."

Hasta la prensa inglesa enjuicia con repugnancia y con horror lo que está ocurriendo en España. Franco para justificarse, entabla una discusión aritmética con su cinismo habitual.

Peor para la "Causa". Si el número de presos es el que dicen las "autoridades" españolas, la consecuencia es clara: será que han asesinado a los demás.

Como no logran reducir la bravura con que el pueblo español resiste a la barbarie franquista, detienen por cualquier motivo, acusan a los detenidos de preparar actos terroristas y los fusilan con la esperanza de atemorizar al país. El último día de febrero publicó la Prensa de México el folletinesco cable que reproducimos a continuación:

Madrid, febrero 28. (AP)—El Departamento de Seguridad Pública anunció hoy que en la madrugada fueron ejecutados los miembros de una banda de asaltantes, convictos de haber cometido varios robos a conductores de taxímetros, y tiendas. No se dijo cuántos fueron los ajusticiados.

Al mismo tiempo, la policía divulgó la aprensión de 33 conspiradores, que, según se dice, estaban afiliados a la Confederación Nacional de Trabajadores y Juventudes Libertarias, agrupaciones izquierdistas proscritas.

Las investigaciones de la policía divulgaron que la banda de asaltantes tenía células en Vallecas, Cuatro Caminos, Ventas, Puente de la Princesa, etc. Afírmase que los individuos se reunían en las tabernas donde proyectaban sus asaltos.

Se recuerda que el 24 de febrero la policía de Barcelona apresó a 41 presuntos conspiradores extremistas, acusados de ser miembros de agrupaciones comunistas y socialistas. La banda fusilada hoy fué la segunda aprendida.

Este procedimiento es tan canallesco como viejo. En España lo practicó en gran escala aquella hiena que se llamó Martínez Anido, y culminó en la provocación policiaca de las costas de Garraf, durante la dictadura, que costó la vida a cuatro obreros inocentes. Franco continúa la tradición. Atribuye células a los anarquistas, y atracos a socialistas y comunistas. Es igual: para asesinar, cualquier pretexto es bueno.

Lo único que resulta cierto, entre esa sarta de mentiras sangrientas, es que el pueblo español sigue luchando por su libertad y que todo el terror de los asesinos franquistas no basta para hacerle abandonar el heroico combate.

Los Jesuítas vuelven a ser grandes propietarios feudales

España es hoy un "Paraíso", pero sólo para cierta gente privilegiada. Los jesuítas, por ejemplo.

Esta pandilla, nefasta para todos los pueblos que la sufren, goza ahora en España de gran predicamento. En el momento mismo en que cunde la miseria, en que decenas de millares de españoles han quedado sin hogar, en que se ha arrebatado la tierra a los campesinos, Franco devuelve a la Compañía de Jesús los bienes que le fueron justamente expropiados por la República en beneficio del pueblo. Nos informa A B C de 27 de enero:

El Boletín Oficial del Estado publicará hoy la siguiente Orden de Justicia, disponiendo se levante la incautación y se devuelvan a sus dueños todos los bienes de que fueron despose dos como consecuencia del Decreto de disolución de la Compañía de Jesús, de 23 de enero de 1932, y cuya relación se encuentra en las **Gacetas de Madrid** que se mencionan.

Esta sola disposición pone al desnudo la falacia de la demagogia social del franquismo. Pueden llamarse "camaradas" los falangistas y hablar de "revolución" a voz en cuello; puede Franco hablar de "justicia" y de "reparto equitativo" hasta que se le vuelva ronca su atiplada voz. Esa orden basta para desenmascararlos y para demostrar que el régimen de Franco está al servicio de los grandes propietarios, entre los cuales ocupa la Iglesia un lugar de privilegio.

El feudalismo de sotana vuelve a ser oficialmente implantado en España. ¡He aquí un aspecto significativo de la bárbara "revolución" nacional-sindicalista!

El franquismo contra el pueblo catalán

Bajo la bota incivil del fascismo, Cataluña—como las demás nacionalidades hispánicas—se ha convertido en una especie de colonia a la cual no se reconoce derechos ni personalidad. Todo lo específicamente catalán es menospreciado o duramente perseguido: el idioma, la literatura propia, las instituciones jurídicas autóctonas, las tradiciones, las costumbres...

Los franquistas han celebrado recientemente lo que llaman "liberación" de Tarragona. Han organizado mascaradas falangistas, misas de campaña, diescursos altisonantes y otras cretinadas de las suyas. Pero en toda esa serie de actos más o menos estúpidos, nada, absolutamente nada que trascienda a catalán. "A B C" de 16 de enero, da cuenta de los actos celebrados, en la forma siguiente:

"Tarragona, 15, 10 noche.—Los actos celebrados con motivo del primer aniversario de la liberación han sido solemnísimos. En la plaza de José Antonio se inauguró un monumento conmemorativo de la fecha de la liberación de Tarragona.

Desde los balcones de los palacios municipal y provincial se pronuncian varios discursos. Hablan el alcalde, el jefe provincial del Movimiento, el gobernador civil accidental y el teniente general Orgaz. Se leyó una crónica del "Tebib Arrumi".

En los actos estuvieron presentes los gobernadores militar y civil, el jefe provincial del Movimiento, comandante de Marina y demás autoridades, con las que se hallaba el jefe de Estado Mayor del Departamento marítimo de Cartagena". Una cosa parecida se ha hecho en Reus, una de las ciudades más avanzadas y progresivas de Cataluña. También es "A B C" quien nos da los detalles:

"Reus, 15, 10 noche.—La ciudad celebró ayer con gran esplendor el aniversario de su conquista por las tropas nacionales. Todos los actos fueron presididos por el general Orgaz.

En la sesión municipal se acordó nombrar hijo adoptivo de Reus al ilustre general Yagüe, ministro del Aire. A continuación se dijo una misa de campaña en la plaza de los Mártires. Formaron las fuerzas de la guarnición y las Milicias de F.E.T. y de las J.O.N.S. Durante el religioso acto varios aviones evolucionaron sobre la población, arrojando flores. El jefe de la cuarta Región pronunció un patriótico discurso."

¿Qué tiene que ver todo esto con el espíritu catalán, con la Cataluña auténtica? Nada en absoluto. La mejor prueba de ello es que, pese a los esfuerzos de la prensa por hablar de "la población en masa", lo único indudable es que tales actos han sido celebrados contando solamente con "flechas", "pelayos", secciones de Falange, ejército, etc. Al pueblo catalán no se le ha visto por ninguna parte, ni nadie ha hablado en su nombre.

Los Ayuntamientos no lo representan, como no lo representaban durante la dictadura de Primo de Rivera. Han sido nombrados por el "Movimiento" y están formados por catalanes traidores y por tradicionales enemigos de Cataluña.

A los opresores de Cataluña debe parecerles que el pueblo catalán está suficientemente representado por el general Orgaz o por ese formidable sinvergüenza de Ruiz Albéniz, que firma con el alias de "El Tebib Arrumi".

Las fiestas conmemorativas de la "liberación" de Cataluña han sido, pues, unas fiestas anticatalanas, un trágala impuesto al pueblo catalán para hacerle saber una vez más—¡como si lo hubiera olvidado!—que mientras Franco domine sobre España, le serán negados todos los derechos y todas las libertades.

Corazones de Jesús en vez de pan

Si el pueblo español no come, tiene en cambio monumentos al corazón de Jesús a todo pasto. El Diario de Navarra **del 6 de enero, informa:**

Murcia.—Se proyecta la reconstrucción del monumento al Corazón de Jesús, que se elevaba en el cerro Monteagudo, y que fué derribado por los rojos. Ya ha sido nombrada la comisión organizadora de la que son presidentes honorarios el señor Obispo y los Gobernadores militar y civil.

Los "rojos" derribamos algunos de estos monumentos, lo cual no dejó de ser un acto de reivindicación artística, por que eran unos verdaderos adefesios; pero en cambio les dimos tierra a los campesinos y mejoramos el nivel de vida de todo el pueblo. Ahora, bajo el régimen brutal de Franco, el pueblo español tendrá monumentos, pero le han escamoteado el pan.

La resistencia popular

En Cataluña las cosas van de mal en peor. El pueblo hace una resistencia sorda al franquismo por todos los medios a su alcance. Pero antes de ser racionado —¡también!— el pan, las "autoridades" se vieron obligadas a cursar la circular que reproducimos a continuación:

Se advierte al público barcelonés viva prevenido para no hacer inocentemente el juego a propaladores de rumores tendenciosos, con fines exclusivamente políticos. A ellos se debe, sin duda, la aglomeración observada últimamente en las panaderías.

Ellos inducen también a realizar ahora pequeños acaparamientos por parte de los consumidores, sin que exista, afortunadamente, razón alguna para ello.

En consecuencia, por el Gobierno Civil se ha ordenado a los dueños de panaderías no despachen pan sino precisamente a las mismas personas de su conocida clientela, que habitualmente vinieran comprándolo, y en la cantidad normal en que lo adquirieran; que hagan listas de sus clientes y provean a éstos de tarjeta nominal (con cajetines impresos correspondientes a los 30 días del mes), para el control de cada servicio; que se comuniquen entre sí estas relaciones, a fin de privar de pan, como sanción, a las personas desaprensivas que resulten inscritas en dos o más panaderías; que vigilen y eviten la reventa de pan, así como su utilización para pienso de animales domésticos. Todo este régimen habrán de observarlo los industriales panaderos bajo su estricta y personal responsabilidad, así como quedan obligados a no publicar noticia alguna sobre el cupo de harina que recibieron. Los infractores se castigarán con multas de 10.000 pesetas, sin perjuicio de las responsabilidades de otro orden.

Por lo que respecta a los dueños de colmados y tiendas de comestibles en general y de cualquier especie, se hace personalmente responsables a los mismos del despacho normal, bajo apercibimiento de la misma sanción anteriormente expresada, de suerte que eviten acaparamientos o maniobras que se traduzcan en un agotamiento, forzadamente rápido, de sus existencias y den lugar a la creación artificiosa del problema de reposición de las mismas.

No hay motivo alguno racional que pueda explicar estos repentinos entorpecimientos, si no es la labor sinuosa de ciertos saboteadores políticos de toda ralea, contra quienes las personas de buena fe deben estar prevenidos, y en especial los trabajadores, que han de estar muy atentos, porque para su daño se intentan estas maquinaciones, siendo así que, por el contrario, este Gobierno Civil cuidará de que los obreros y la clase media sean los preferidos en la distribución, si a esto hubiere lugar.

Queda organizada una policía especial para este servicio. Y tanto los propaladores de falsas alarmas, como los patronos indicados que faltasen a lo prescrito, sufrirán implacablemente el peso de la ley hasta la radical extirpación de tan incalificables abusos.

He aquí reflejada la situación: rumores por todas partes, trucos para poder tener pan, agotamiento de existencias en los colmados, saboteadores de todas clases... **y la organización de una policía especial.**

¡La "Nueva España" es, como se ve, un dechado de perfecciones!

GRAN CERVECERIA
LA POLAR
Donde las cañas y los tarros se sirven con gran variación de TAPAS y MARISCOS
RAMON GUZMAN, NUM. 141

¡UNIDOS PARA LA LIBERACION DE ESPAÑA!

Antiguos y nuevos emigrados

Siempre fué América hogar de españoles. Prolongación de la Patria, los países americanos tuvieron siempre puertas francas para los españoles que cruzaron el mar.

Hoy son dos emigraciones salidas de la misma fuente las que se encuentran en América. Una, la anterior a nosotros, la anterior a la guerra, arrancada de España por la miseria y la injusticia de una organización social que impelía a los hombres a abandonar su casa y su tierra, esa casa y esa tierra que nosotros, los recién llegados, hemos defendido años después contra los que la vendieron desde dentro y contra aquellos que desde fuera se lanzaban a tomarlas.

Aquellos españoles, sin asiento en una Patria amada y hostil, vinieron a América. Aquí han creado su vida, su hogar—trasunto del hogar que en España no pudieron tener—y una familia que significa la continuidad y el porvenir.

Derrotados, mas no vencidos, por la avalancha—hierro y hombres—que la ambición extranjera volcó sobre España tras el mascarón de proa de Francisco Franco, millares de españoles hemos llegado hoy a México y a otros países americanos.

Recién llegados, nuestro primer pensamiento es para España, para España que ha de ser recobrada. La cordial, la humana acogida de los países de América acrecienta con impulsos de gratitud nuestra voluntad: reconquistar España para los españoles, rescatar la libertad para un pueblo, que, como el nuestro, no sabe vivir sin ella.

Inmediatamente, como si volviéramos la cabeza al escuchar la voz de la sangre, van nuestros pensamientos hacia los españoles que llegaron antes, hermanos en Patria, y les decimos: Hemos luchado por nuestro país, por la independencia y la libertad de España, por nuestra tierra y nuestra honra, ¡por vuestra tierra y por vuestra honra, españoles! Hermanados al valeroso pueblo de México y a todos los pueblos de América, alzamos nuestra frente española para gritar a los cuatro puntos cardinales que hemos cumplido nuestro deber y que lo cumpliremos siempre.

Sin ingerirnos—en eso ponemos y hemos de poner siempre exquisito celo—en los asuntos interiores de los diferentes países americanos, los españoles que nos encontramos en el Nuevo Continente hemos de tener un Norte: España. Por la liberación de España hemos luchado y lucharemos sin descanso.

Sabemos que muchos de los españoles que aquí hemos encontrado sienten a su pueblo—pueblo martirizado y heroico—dentro de las entrañas y que quieren luchar con nosotros por él.

Sin distingo de tendencias ni colores, aquí está nuestra mano tendida para todos los españoles que quieran la independencia y la libertad de nuestra Patria. La joven y la antigua emigración española, en el esfuerzo común que requiere la reconquista de España, sobre la aspiración común de revivir la libertad del pueblo español, de salvarlo del terror y la miseria, tienen mucho que hacer juntas. Para estos viejos españoles de América, españoles fieles al pueblo español, vaya nuestro saludo desde las columnas de ESPAÑA POPULAR, periódico español, para el pueblo español.

Ellos y nosotros hemos de ayudar a los españoles que en España gimen sin libertad y sin ventura, a recuperar su condición de ciudadanos. Ellos luchan allí en las condiciones más ominosas de opresión. Estemos detrás, nosotros, los españoles de América, como un impulso y una ayuda. ¡Alcemos nuestra voz para que cese el terror en España! Esforcémonos también—los españoles que vinieron antes y los que acabamos de llegar—para rescatar a esos compatriotas nuestros, torturados en los campos de concentración de España y Francia y a quienes no podemos dejar que sean entregados a la venganza de Franco, ni llevados como carne de cañón a la línea Maginot.

Dentro o fuera de España, españoles, sólo tenemos un deber: reconquistar nuestra Patria, salvar a nuestro pueblo.

PERO... ¿ADONDE VAIS?

Por Antonio MIJE
(Ex consejero del S. E. R. E. en París)

II

Terminaba mi artículo anterior calificando de sospechosa la actitud de estos y otros señores en la defensa de la conducta que ha observado con los refugiados republicanos españoles el gobierno francés. Pero que en realidad ningún español honrado, que haya conocido el trato que nuestros compatriotas han recibido del gobierno de la reacción de Francia, no puede menos de sentirse indignado y condenar con dureza semejante proceder. Basta ya de invocar los millones que decís se han gastado en ayuda a los refugiados republicanos españoles por el gobierno francés. ¿Os habéis olvidado que desde el mes de abril de 1939 se viene obligando a nuestros compatriotas a formar en las compañías de trabajo forzado por el miserable salario de MEDIO FRANCO DIARIO haciendo jornadas de trabajo de DOCE HORAS? Pues no puede olvidarse y menos por aquellos que han venido a México a contar únicamente que el gobierno francés ha gastado mensualmente CINCO MILLONES DE DOLARES porque saben sobradamente que ESO ES MENTIRA y no podrán justificarlo ante nadie ni ellos ni el propio gobierno francés. ¿Han olvidado quizás que a los CINCUENTA Y CUATRO MIL COMPATRIOTAS NUESTROS que están en las compañías de trabajo forzado les roban diariamente de su salario UN MILLON NOVECIENTOS NOVENTA Y NUEVE MIL FRANCOS?

No puede sostenerse en pie la afirmación de que el gobierno francés ha hecho semejantes desembolsos, ya que incluso en el primer período de la entrada de los refugiados en Francia o sea cuando se daba la cifra de CUATRO CIENTOS CINCUENTA MIL, el presupuesto de gastos de ellos fueron de SETENTA Y CUATRO MILLONES DE FRANCOS MENSUALES, a razón de un presupuesto por persona de SEIS FRANCOS DIARIOS. ¿Pero qué tiempo han estado los CUATRO CIENTOS CINCUENTA MIL REFUGIADOS EN FRANCIA? ¿Es que se olvida que el propio Bonnet declaraba en julio, a la sazón Ministro de Relaciones Exteriores, que habían vuelto a España DOSCIENTOS VEINTICINCO MIL REFUGIADOS? Y esto era en el mes de julio cuando ya había en las compañías de trabajo forzado CATORCE MIL TRABAJADORES ESPAÑOLES.

Pero siguiendo la línea de demostrar las falsedades de estos "desinteresados" defensores del gobierno de la reacción de Francia, ¿se olvidan cuántas riquezas en material de guerra, en material sanitario, productos de la Intendencia del Ejército Republicano, en ganado lanar sobre todo, material de transporte y hasta objetos de pertenencia privada de los combatientes han desaparecido en Francia, aun siendo de la propiedad del gobierno de la República y de los propios refugiados? Sería curioso tener un inventario de todo ello para que vieran estos señores a cuánto alcanzaba la cifra de millones de francos de todo esto que indicamos. Porque más que una carga para muchos resultó un negocio, un negocio de lo más escandaloso.

Además de todo esto se esgrime el argumento de la acogida en Francia, de que la cifra excedió a lo previsto; aún así no podemos permitir que se pretenda especular con eso ya que podemos afirmar que si en los primeros días de febrero entraron CUATROCIENTOS CINCUENTA MIL ESPAÑOLES a refugiarse en Francia, fué principalmente por la política de la llamada "NO INTERVENCION" en la cual la responsabilidad de la reacción francesa de los Daladier y Blum se agiganta a medida que transcurre el tiempo y se conoce la tragedia del pueblo español. No hubieran tenido necesidad de pasar a Francia los que defendían la independencia de su patria sino les hubiesen deliberadamente impedido el paso de material de guerra que pertenecía a la República española, mientras éramos ferozmente atacados por las hordas invasoras de Italia y Alemania. Sin la reacción de Francia e Inglaterra, si los Daladier, Chamberlain, Blum y Atlee, al alimón con Hitler y Mussolini, no hubiesen ahogado a la República española.

Claro es que estos defensores de la reacción y de su gobierno en Francia, siguen a este respecto una línea consecuente con la que seguían ayer en España cuando nuestra resistencia intentaban quebrar pretendiendo que nos entregáramos a los verdugos de Franco sin lucha. Estos señores con su política de claudicación permanente, capitulando ante las exigencias de la reacción anglo-francesa, ayudaron a ésta a que fuese estrangulada ignominiosamente nuestra lucha, primero intentando romper la resistencia de nuestro pueblo y cuando esto no pudieron a pesar de sus proposiciones inicuas de marzo del 38 y en febrero del 39, organizaron la exacrable entrega de Madrid que constituye una de las mayores traiciones de nuestra historia.

Sólo alegría, fervorosa y entusiasta, debe producir la Conferencia Panamericana de Ayuda y sus resoluciones en todo buen español fuera y dentro de España. Hemos hablado anteriormente de la ayuda a los refugiados, pero además de esto la Conferencia ha acordado realizar una intensa campaña de lucha contra el terror en España, en todos los países americanos. ¿Es que los señores Martínez Barrio y Prieto han llegado tan lejos en su afán de servir al franquismo que pasan por alto las horribles matanzas que se han llevado y se están llevando a cabo en nuestro país, que según el "Times" de Londres pasan de OCHOCIENTOS DOS POR LAS JAURIAS FALANMIL LOS ASESINATOS COMETIGISTAS, y cerca de dos millones de presos en cárceles y campos de concentración? Porque no otras razones pueden darse los que conozcan que la Conferencia Panamericana de Ayuda a los Refugiados Españoles, que entre sus principales preocupaciones ha tenido la de la lucha contra el terror de Franco en España, planteando la organización de una jornada de movilización continental para el día 14 de abril, fecha conmemorativa de la instauración de la República, y vean que estos señores y sus comparsas procuran con sus campañas mermar el éxito de acciones fundamentales como esta.

Vais muy lejos con vuestra obra de desprestigio de la Conferencia por lo que sólo repulsas habréis de cosechar de todos los españoles que sientan como suya la causa de nuestro pueblo y por la cual tanta sangre derramó. Estáis por ello colocados en primera fila de los enemigos de nuestro pueblo, en convivencia con los que nos separan ríos de sangre. Porque si ello hubiera quien lo dudase ¿qué otra explicación cabe dársele a una posición que, como la vuestra tiende a malograr cuantos esfuerzos se realizan a favor de nuestros compatriotas que se encuentran en Francia y Africa del Norte,, en los presidios y mazmorras y en el interior de España? ¿Con qué satisfacción no verán los franquistas que en España llevan una cruzada a muerte contra los comunistas y todos los demócratas y obreros revolucionarios, no regateando procedimientos de terror salvaje para su exterminación física, al encontrar en el exterior quien a coro con su obra criminal le acompaña en la cruzada contra los comunistas y contra las fuerzas revolucionarias de España?

No por vuestra obra habremos de desmayar un solo instante. Seguiremos firmes y resueltos a continuar la lucha buscando todo género de colaboraciones que quieran ayudar a salvar a nuestros compatriotas de los campos de concentración de Francia y Africa del Norte y a seguir la lucha contra el terror en España. Mantendremos bien alta y enhiste la bandera de la ayuda a nuestros compatriotas, no escatimando esfuerzo para ello, proseguiremos llamando a todas las puertas que puedan abrirse para recoger compatriotas nuestros víctimas en Francia de la reacción francesa y de sus métodos bestiales; continuaremos gritando tan fuerte como nuestros pulmones permitan contra la dictadura criminal de Franco y organizando la lucha para que cese la ola de terror en nuestro país, continuaremos denunciando a los que de espaldas a los intereses de su pueblo y sus compatriotas buscan el apoyo de los imperialistas europeos y americanos para malograr la gesta gloriosa que con esfuerzo inaudito nuestro pueblo está laborando a fuerza de sacrificios inconcebibles y regando con su sangre cada paso que avanza. No cejaremos ni un minuto de alertar a nuestro pueblo contra los que olvidando su lucha y los anhelos de los españoles se alían a los reaccionarios terratenientes españoles, los generales monárquicos, las capas elevadas del clero y los grandes financieros para estrangular las ansias de libertad del pueblo español.

Al descubierto y desnuda vuestra conducta dolosa decimos a nuestros compatriotas y a todos los demócratas americanos que por encima de vuestras intrigas y confabulaciones, están los intereses y la vida de los que arrastran una trágica situación en los campos de concentración de Francia y Africa del Norte, como también en las compañías de trabajos forzados y la lucha contra el terror en España y por la libertad del pueblo español. Unidos en el empeño de conseguirlo, que nada ni nadie intercepte esta obra grandiosa del pueblo español, que por serlo es al mismo tiempo la causa de la democracia y de los pueblos de América.

Invasores nacionalizados

El Diario Montañés de 12 de enero, al dar cuenta de las últimas disposiciones administrativas aprobadas por el gobierno, incluye ésta:

Varios expedientes de concesión de la nacionalidad española a súbditos extranjeros, combatientes en la guerra de España.

No hay duda: los invasores se quedan en España, de una forma o de otra, para explotarla. Si necesitan nacionalizarse para robarnos mejor, Franco les da toda suerte de facilidades. Después de las monstruosas traiciones que ha cometido, esto casi no tiene importancia.

¡Prisioneros!

Por mucho que los invasores corrieron en Guadalajara no pudieron evitar que los bravos soldados del Ejército Popular alcanzaran a muchos de ellos. La cámara recoge los rostros de unos prisioneros italianos avergonzados de su cobardía.

La lucha de la Juventud en España

Por Fernando CLAUDIN

Pronto hará un año que la totalidad de nuestra bella España gime bajo una de las tiranías más brutales que jamás pueblo alguno haya podido padecer. Un año durante el cual la juventud española ha podido comprobar sobre su propia carne desgarrada la suerte que el régimen de Franco le tenía reservada.

La guerra revolucionaria sacó a la luz los tesoros inagotables de inteligencia, de heroísmo y de voluntad de una juventud que antes vivía sumida en la miseria y en la ignorancia; la revolución popular rompió sus cadenas y la hizo soberana de su propio porvenir.

La dictadura franquista, comprendiendo bien el peligro que para ella suponen esas centenas de miles de jóvenes que han saboreado las primeras mieles de una vida mejor, consagra gran parte de sus esfuerzos a exterminarlos o reducirlos a la impotencia por los más diversos medios. La famosa ley de responsabilidades políticas se aplica desde los 14 años (¡Franco ha comprendido bien el valor de esos muchachos y muchachas casi niños que llenan los Clubs de la J.S.U., provocando a veces el comentario irónico de ciertas gentes sobre la seriedad de la organización juvenil). Todos los días comparecen decenas de jóvenes con la cabeza erguida, ante el pelotón de ejecución; o caen víctimas de la ley de fugas, de los "paseos" y de las "masacres" que las bandas de foragidos falangistas realizan en los campos de concentración, como la última de Totana, Murcia.

Los que tienen la suerte de escapar con vida languidecen en las mazmorras y en los batallones de trabajos forzados entregando a jirones lo mejor de su juventud.

Para los que no están a la sombra"—por España circula el dicho de que el país es como una plaza de toros: unos están al sol y otros a la sombra—la vida no es mucho más sonriente.

El paro que alcanza grandes proporciones afecta de una manera es-

(*Pasa a la página 6*)

Dos reales de Sol a Cuatro Caminos

A B C de 26 de enero ha publicado la siguiente noticia:

La Comisión de Policía Urbana del Ayuntamiento ha acordado autorizar la circulación de dos ómnibus de viajeros, que, terminado por la noche el servicio de tranvías de Puerta del Sol a Cuatro Caminos, efectuarán dicho trayecto.

El precio del servicio será de cincuenta céntimos.

La noticia parece no tener importancia, pero la tiene. Cincuenta céntimos por un trayecto de 4 kilómetros escasos es una tarifa tan elevadísima que da idea exacta del grado a que ha llegado la carestía de la vida en la España franquista.

Por qué salió Prieto de Defensa Nacional

Un enemigo del pueblo español

Por Vicente URIBE

III

Durante el período del Gobierno Largo Caballero, aunque muchos no lo crean, el señor Prieto, que nunca calla, permaneció completamente mudo ante los más graves problemas planteados ante el país y el Gobierno. Sólo hablaba para lanzar denuestos e improperios contra los milicianos que, mal armados y sin organización militar, se veían obligados o retroceder ante el enemigo. Jamás salió de los labios de Prieto ni una palabra de comprensión y estímulo para nuestros combatientes. Unicamente insultos e injurias del estilo de las que ahora lanza contra el Partido Comunista y a la Unión Soviética. Se regodeaba contando episodios desagradables de nuestros combatientes, con saña digna del peor enemigo. Aparecía el famoso temperamento donde todo era desprecio para los que caían muertos por la causa popular.

Caballero no comprendió nunca la necesidad de organizar el ejército. Nosotros sostuvimos en todos momentos y circunstancias que, sin ejército no podríamos hacer nada práctico y que era imperioso proceder a su organización. El ególatra Prieto, que se cree el más sabio y clarividente de los hombres, no abrió jamás la boca ante estos importantísimos problemas que se debatían en los consejos de ministros. Su enemiga a Caballaro le impedía sumarse a su opinión, aunque la compartía, pero nunca manifestó tampoco que le pareciese bien la creación del Ejército Popular.

Ante la defensa de Madrid y el "putsch" trotskista

Frente a los problemas de la defensa de Madrid, Prieto no abrió la boca más que para pronosticar todo género de catástrofes. No salieron las cosas tal como Prieto deseaba, entre otras razones porque el despreciado pueblo de Madrid dió una lección legendaria a todos sus detractores. Ante el heroismo de Madrid, Prieto enmudeció, y lo que despertó un entusiasmo ilimitado en toda persona honrada, encontró en el ex ministro de Defensa Nacional una acogida glacial. Por lo visto la defensa heroica y sublime de Madrid rechazaba sus planes derrotistas, además que él conocía el heroismo de los comunistas en Madrid y la autoridad del Partido Comunista, convertido de hecho en el único dirigente político de la capital de la República, mientras los demás desertaban de sus puestos.

Ante la situación caótica del país, producto de la sublevación militar-fascista, el desquiciamiento del Estado, la ausencia de orden, Caballero y Prieto tenían en el fondo la misma posición. Dejar hacer, no hacer frente a la situación, no establecer el nuevo orden revolucionario de la nueva situación del país. Los daños que aquello causaba a la República son conocidos de todos. Cuando los ministros comunistas planteábamos en Consejo las medidas que a nuestro juicio eran necesarias, y a las cuales Caballero se oponía sistemáticamente, Prieto siempre guardaba silencio. Lo mismo que en los Consejos de guerra en lo tocante a las medidas militares. ¿Que se robaba y asesinaba a los campesinos por grupos anarquistas y trotskistas? Silencio. Más bien parecía asistir con regocijo a aquellos males que tanto perjuicio causaban a la República. La situación de Cataluña, tantas veces objeto de atención, encontraba a Prieto completamente mudo. Los conatos de bandolerismo en Levante y Aragón no encontraron de parte de Prieto, el menor reproche. Y en este período cuando se produjeron los hechos vergonzosos del "puntch" anarco-trotskista en Barcelona en el mes de mayo de 1937, el Sr. Prieto tan amigo del orden, aun cuando hubo grandes y largas discusiones en el Consejo de Ministros, no abrió la boca. Ante una puñalada alevosa asestada a la República desde dentro los únicos que se manifestaron sobre el carácter, consecuencias y causas de aquel crimen contra el pueblo español, fuimos los ministros comunistas. Caballero, pretendió demostrar en su afán de defender lo indefendible, que era una lucha de partidos. Los demás, entre ellos Prieto, ante hechos que de no corregirse rápidamente podían significar la ruina y la muerte de la República, no encontraron otra solución que el silencio. Las cualidades de gobernantes de los hombres que según ellos mismos eran tan sabios y experimentados, no aparecían por ninguna parte. Hay derecho a pensar si en el fondo no se regocijaban de estos hechos que creaban grandes dificultades al pueblo español en la tarea llena de sacrificios de vencer a los fascistas y la intervención extranjera.

La doblez de estos hombres tuvo su expresión en que ante Caballero, a quien odiaban profundamente, no planteaban ningún problema de los que verdaderamente interesaban al país y a la guerra, aunque estuvieron acordes con el Partido Comunista, en que con ese hombre no podíamos seguir adelante pero nunca dieron la cara, como tampoco la daban ante el enemigo.

Por mutua coincidencia, Prieto fué nombrado Ministro de Defensa Nacional, con el compromiso de corregir los errores de Caballero, fortalecer la unidad del pueblo y estrechar las relaciones de comunistas y socialistas. Esto se lo planteé yo mismo varias veces a Prieto, antes de ser Ministro de Defensa y siempre me dijo que estaba conforme y que él no haría nada contra la unidad de socialistas y comunistas. Ahora llega el momento de examinar la política de Prieto en Defensa Nacional y a qué móviles obedeció en esta etapa ministerial, problema que abordaré en mi próximo artículo.

con sus MISMAS palabras...

Constantemente, a través de los comentarios de prensa, cuidadosamente filtrados por una censura vigilante, se trasluce la situación de descontento que existe en la España de Franco. Todo el terror organizado, no es suficiente para evitar que la protesta surja a cada paso. Así, en un artículo de Antonio Reyes, aparecido en "La Gaceta del Norte", dedicado a resaltar las dificultades para el abastecimiento de Madrid, se escribe:

"*Y aquí entra también la consideración que lleva a rebatir las quejas de los descontentos. Es curioso que quienes padecieron sin protestas la carencia absoluta de lo más indispensable para la vida, quienes estuvieron sin luz, sin calefacción y sin las más mínimas comodidades, se sientan defraudados ahora que ven los escaparates llenos de cosas.*"

Claro que la explicación de "las quejas de los descontentos", nos la da el propio autor, con toda ingenuidad, poco después:

"*¿Que todo esto es caro?*—pregunta con inefable infantilismo—. *Cierto.*"

El articulista tiene que reconocer la verdad. En la España pisoteada y vendida a los extranjeros, hay algunas cosas, pero no se pueden adquirir porque son caras. Esto quiere decir que los millares de obreros y campesinos, que las clases populares no pueden comer. Y sobre esto, un suplicio mayor: la vista de muchos artículos que se hallan reservados para los privilegiados; para las "jerarquías" como ellos dicen, y para el grupo de traidores que comercian con la sangre y el hambre del pueblo.

Ya lo dice el firmante del artículo: "*Lucen los escaparates*—se refiere a Madrid—*espléndidas exposiciones de motivos para los ágapes familiares. Es una sinfonía apetitosa para los sentidos, como una apoteosis deslumbrante de refinamientos para el lujo que puede permitirse la gula de estos días de expansión.*"

¿Hace falta mayor claridad ni mayor desvergüenza? Solamente pueden comer unos cuantos. Sin embargo, se quejan de las protestas de los descontentos que no tienen lo más indispensable pero contemplan los escaparates con "espléndidas exposiciones".

* * *

En *A B C* de 26 de enero, un tal M. Sánchez del Arco publica un artículo con el significativo título "Definitiva y pacífica reconquista de Barcelona", y dice:

"*Por cuarta vez en su historia —desde el XVII a la fecha—, tropas españolas se acercaban a Barcelona, en aire de guerra, aquel enero de 1939. En 1652, se terminaba a cañonazos el período insurreccional que se personifica en el canónigo Claris; en 1741, Felipe V halla la más dura resistencia que Barcelona ha hecho a tropa alguna; en 1842, Espartero bombardea la ciudad. En enero de 1939 no hay necesidad de disparar contra ella. Antes de que el Cuerpo de Ejército marroquí, mandado por Yagüe, se situara en Montjuich, en San Pedro Mártir y el Tibidabo; antes de que el Cuerpo de Ejército de Navarra, guiado por Solchaga, rodeara la otra mitad de la ciudad hasta la desembocadura del Besós, Barcelona estaba ganada para España.*"

No se puede hablar más francamente. Para "ellos" Cataluña es lo mismo que fué para Felipe V: un teritorio conquistado contra el cual están autorizados todos los desmanes y todas las brutalidades.

EL FINAL DE LA HEROICA GUERRA DE ESPAÑA

Por PEDRO CHECA

En estos días se cumple un aniversario trágico para el pueblo español: el de la fecha en que un grupo de traidores, Casado, Besteiro, Carrillo, Miaja, Mera, etc., de acuerdo con Prieto, Martínez Barrio, Azaña y Caballero, siguiendo órdenes de los Gobiernos reaccionarios de Inglaterra y Francia, que querían el triunfo de Franco, se sublevaron en Madrid contra la República Popular, abrieron los frentes a Franco y los invasores, y con su traición vil pusieron fin a la gloriosa guerra del pueblo español por su independencia y su libertad, entregándole a la dominación de las más tenebrosas fuerzas de la reacción, que iban a verificar una espantosa sangría de los mejores hijos del pueblo.

Con sus treinta y dos meses de heroica lucha, el pueblo español brindó al mundo un ejemplo magnífico de heroísmo, de abnegación y de espíritu de organización. Desorganizada toda la vida del país por la reacción sublevada, el pueblo, a cuya cabeza se encontró en todo momento el Partido Comunista, organizó sobre la marcha, y en la lucha misma, un ejército popular, disciplinado, heroico y poderoso, que supo resistir e infligir derrotas a un enemigo superior; reconstruyó sobre nuevas bases toda la vida del país, en el terreno económico, industrial, agrario, cultural; incorporó a la vida social a grandes masas del país, hasta entonces pasivas, especialmente mujeres y jóvenes; creó un régimen organizado, democrático y popular, que sobre la base de satisfacer las necesidades más sentidas por las masas unió a éstas en la lucha, llenas de entusiasmo, e hizo avanzar al país en el terreno económico, político y social, decenas de años, en relación con el nivel existente el 16 de febrero.

Enemigos de dentro y de fuera

A dos poderosísimos enemigos se vió obligado el pueblo a hacer frente el 18 de julio, y contra ellos luchó heroicamente: de una parte, los enemigos interiores, las fuerzas militares alzadas contra la República, las formaciones armadas fascistas, los grandes terratenientes, la gran burguesía y el capital financiero y el clero, ayudados directamente en su alzamiento y en su lucha por dos grandes países imperialistas (Italia y Alemania), de los que recibieron una ayuda continua y creciente en armas, municiones y cuerpos de ejército; ayuda sin la cual Franco no hubiera logrado la victoria sobre la República.

De otra parte, la política de la reacción anglofrancesa, que a pesar de la intervención de Alemania e Italia, no obstante los compromisos contraídos, y las normas más elementales del derecho internacional, traicionó a la República y a la democracia al aplicar la No Intervención, que se transformó desde el comienzo en ayuda a los agresores exteriores e interiores, y que a partir del crimen de Munich se transformó en intervención abierta contra la República, para contribuir a la victoria de Franco.

Así, en septiembre de 1938, sólo la retirada unilateral de los voluntarios internacionales pudo paralizar el reconocimiento de Franco por Francia e Inglaterra. En el transcurso de la ofensiva enemiga contra Cataluña se intensificaron las presiones sobre el Gobierno, mandos militares y dirigentes de la República; en febrero de 1939, la flota inglesa, de acuerdo con Franco, impuso la entrega de la Base Naval de Mahón a Franco, sirviéndose del traidor Ubieta; y, finalmente, con la derrota de Cataluña, a la que ayudó reteniendo las armas destinadas a hacer frente al enemigo, encerraron a los combatientes del Ejército republicano en campos de concentración como prisioneros de guerra, así como a la población civil evacuada, reconocieron a Franco, y a través de los representantes diplomáticos en la zona Centro-Sur organizaron la traición de Casado para acabar con la resistencia republicana.

A pesar de contar el pueblo español desde el primer momento con la generosa ayuda de la Unión Soviética y con la solidaridad activa de los pueblos del mundo, ni la primera pudo ser más intensa por el sabotaje descarado de los Gobiernos de Inglaterra y Francia, que espiaban, denunciaban y obstruían por todos los medios la ayuda; ni la segunda, encaminada a contrarrestar la política de asfixia de la reacción francoinglesa, pudo ser más eficaz, a consecuencia de la política de la II Internacional, que apoyó desde el primer momento la actividad de los reaccionarios anglofranceses que partió de la no intervención propuesta por Blum, con el hipócrita pretexto de evitar al pueblo francés los horrores de la guerra—¡él, que defiende la actual guerra imperialista y pide su transformación en guerra antisoviética—; política que continuó con la actitud de los jefes laboristas que amenazaban con dividir la II Internacional si ésta aceptaba el Frente Único internacional en apoyo al pueblo español, propuesto por la Internacional Comunista repetidas veces; y con los esfuerzos dedicados, por el contrario, a impedir la unidad internacional, y en España concentrando sus fuegos, no contra Franco, sino contra la parte más combativa del pueblo: el Partido Comunista.

Contra todos los enemigos exteriores e interiores ha luchado el pueblo español, tenaz y heroicamente; en el curso de la lucha ha aprendido a tener confianza en sí mismo y en su fuerza, en su capacidad organizadora y dirigente. Con el Partido Comunista de España —único que ha tenido fe en la victoria, porque confiaba en el pueblo—, a su frente, ha asombrado al mundo por su combatividad y heroísmo. Al final, el pueblo español ha sido derrotado, pero no vencido; mejor dicho, ha sido estrangulado por el bloque de todas las fuerzas de la reacción mundial. Pero en condiciones más difíciles prosigue la lucha, y no cejará en ella hasta obtener la victoria sobre el régimen de hambre, miseria y terror de Franco.

La trayectoria de los traidores

La traición de Casado, Besteiro y compañía, no fué, como sus autores o defensores pretendieron, producto de una situación determinada—la existente en la España republicana el 5 de marzo de 1939— ni patrimonio sólo —¡triste patrimonio!—de sus causantes directos. Representa la culminación el broche de una cadena ininterrumpida de traiciones, tanto en el exterior como en el interior, desde el comienzo mismo de la guerra y aún antes. Traiciones que cada vez que fueron descubiertas por la vigilancia revolucionaria del Partido Comunista fueron aplastadas por el pueblo español con la máxima energía.

Claro que esto no reduce un ápice la tremenda responsabilidad de los miserables casadistas, autores directos del crimen cometido. Pero sitúa debidamente ante el pueblo los antecedentes y las responsabilidades de todos los que, por uno u otro camino, intentaron antes que la Junta, traicionar sin lograrlo, porque el pueblo lo impidió, si bien le prepararon el terreno; y que hoy, en la emigración, continúan la política de la Junta, es decir, la política de traición al pueblo español.

Desde el primer momento de la lucha, se ha manifestado con fuerza, la tendencia y los propósitos de capitular sin lucha; de efectuar un compromiso, de buscar la mediación, de entregar el pueblo español al enemigo, Casado fué la culminación de esta trayectoria.

Así, apenas surgida la sublevación en la noche del día 19 de julio de 1936, Martínez Barrio, Miaja y Sánchez Román, formaron un Gobierno que se proponía efectuar la entrega del pueblo a los generales traidores. La reacción enérgica za el Partido Comunista, frustró ese intento de traición en una sola noche.

En el año 1937, Besteiro, de acuerdo con Azaña, aprovechó su viaje a Londres, con motivo de la coronación del rey Jorge, para negociar el compromiso con Franco y la mediación de Inglaterra; intento fracasado por la movilización popular, organizada por el Partido Comunista.

En ese mismo período, Araquistain, embajador de Caballero en París, según él mismo declara ahora, entró en relaciones, no ya con Franco, sino con autoridades italianas y alemanas, para concertar un arreglo, en tanto en España, para cubrir su actividad traidora, Caballero y sus amigos hablaban contra un supuesto "abrazo de Vergara". Y es en mayo del 37, cuando los trotskistas y la F. A. I. se levantan en Barcelona, de acuerdo con el enemigo y aprovechando un momento apurado de la República, a fin de abrir los frentes de Aragón al enemigo y obligar a capitular al pueblo, con el apoyo y la defensa de Caballero. Sólo el gran movimiento iniciado por el Partido Comunista y desarrollado en el ejército y el pueblo contra los traidores y sus cómplices, al barrer aquella situación, impidió la catástrofe.

En marzo de 1938, cuando desencadena el enemigo su ofensiva en el frente del Este y se crea una situación delicadísima que obligaba a una enérgica reacción de la República, Prieto, entonces Ministro de Defensa Nacional, de acuerdo con Azaña, da por perdida la guerra y se lo comunica al embajador francés, facilitando así el pretexto al Gobierno de Francia para justificar la no entrega de material de guerra, y a Blum para rechazar las propuestas del Partido Comunista de Francia de ayuda a España. Consecuente con su conclusión, Prieto impide la adopción de medidas para paralizar al enemigo, que avanza sin encontrar ningún obstáculo, pide al jefe del Estado Mayor reiteradamente un plan de repliegue de todos los ejércitos de la República hacia Cataluña, abandonando todo el resto del país al enemigo y para presionar al resto del Gobierno, organiza con el embajador de Francia el envío de un buque de guerra francés para sacar al Gobierno de la República, de Barcelona, abandonando la lucha y entregando inerme al pueblo a la ferocidad de Franco.

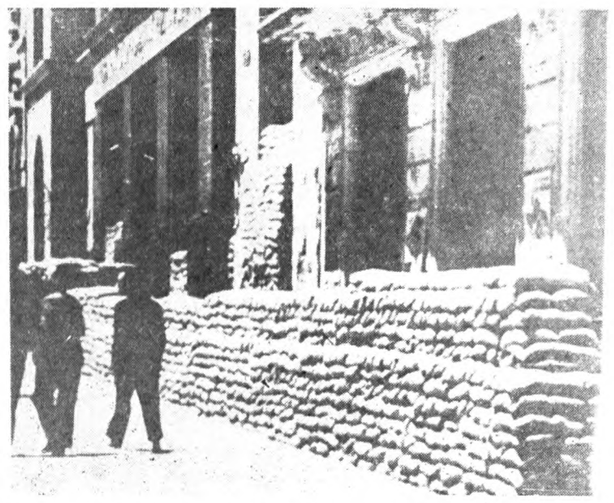
En aquellos momentos, si la guerra evidentemente no estaba perdida, la actitud de Azaña, Prieto, Giral, etc., conocida por el enemigo, lo cual les daba más fuerza para continuar la lucha, tendía a precipitar los acontecimientos, a dar margen a nuevos avances del enemigo y a que la situación fuera efectivamente desesperada, justificando así su posición y determinando el abandono de la lucha.

La enérgica actitud del Partido Comunista, la gran movilización que éste organizó en todo el país, en los frentes y en la retaguardia, la demostración armada del pueblo y de las fuerzas militares de Barcelona, ante el Palacio Presidencial, determinaron el fracaso de los propósitos de esos traidores y la salida de Prieto del Gobierno. Es inútil que Prieto niegue las causas y razones de su salida del Gobierno. Estos son los hechos innegables, imposibles de refutar.

Justamente en aquellos momentos, cuando el enemigo dividía el país en dos zonas, intentaron los dirigentes de la Agrupación Socialista Madrileña y elementos de la F. A. I., crear un segundo gobierno en Madrid para dar la impresión al enemigo de la descomposición de la República y crear las condiciones de la capitulación acabando con la política de resistencia, según manifestaba claramente Wenceslao Carrillo.

A mediados de 1938, realiza su viaje a Barcelona el traidor Besteiro, llamado por Azaña, quien, aprovechando las dificultades de la situación, pretendía un intento de acabar con la guerra; y poco después se provoca una crisis de gobierno, que si aparentemente tiene como motivo, la defensa de las facultades autonómicas de Cataluña, tiene como fondo, (según declara abiertamente Quemades, secretario de Izquierda Republicana), acabar la guerra de una vez.

Es en el curso de 1938, cuando más preciso era concentrarse en torno al Gobierno de unión nacional, cuando la llamada "charca" no desperdicia una situación difícil, un ataque del enemigo, una dificultad, un obstáculo cualquiera, para agravar la situación y tratar de romper la política de resistencia, que tiene su culminación en la magnífica epopeya del Ebro.



Con sus trincheras de sacos en las calles, con el heroísmo de sus hijos y con la bravura del Ejército Popular, Madrid estaba dispuesto a resistir. He aquí la calle de Alcalá con su aire de guerra. Fué precisa la traición ignominiosa de un puñado de aventureros a sueldo del enemigo para que Franco y los invasores pudieran desfilar por las calles de la ciudad heroica y leal.

Mientras tanto en la zona centro-sur, Miaja, a pesar del deseo de los soldados, de su combatividad puesta a prueba en Levante y Extremadura, inmoviliza el ejército, impide la ayuda a los que en Cataluña hacían frente a un enemigo muy superior, secundado por Casado y otros traidores.

Y cuando forzado por el enemigo, el Ejército de Cataluña se ve obligado a evacuar a Francia, Azaña, que repetidas veces intentó huir de España, se niega a trasladarse a la zona centro-sur, dimite la Presidencia de la República, y hace pública una nota en que da la guerra por perdida, sin hacer siquiera mención de los 800.000 soldados en armas y los millones de españoles que había en la zona centro-sur, dando alientos a Franco para su último intento contra la República, y le secunda Martínez Barrio, que constitucionalmente debía asumir la Presidencia de la República y que se niega a asumirla y a trasladarse al territorio que permanecía adicto al Gobierno.

Casado y compañía, al servicio de la reaccion mundial

Todos estos hechos han servido para crear un ambiente en que los capituladores pusieran en práctica su obra de traición. Por eso, cuando la República se encontraba en una siuación más delicada, cuando sólo haciendo un enérgico esfuerzo era posible hacer frente al enemigo, que liquidada Cataluña iba a lanzarse contra los Ejércitos de la zona centro-sur, Casado y Besteiro, juntos con algunos altos jefes militares traidores, el inepto Miaja en primer lugar, utilizando como instrumento a la F. A. I., brazo armado de la traición, a los dirigentes de la Agrupación Socialista Madrileña, y a agentes franquistas en nuestra zona, después de ponerse de acuerdo con el cónsul inglés, y, a través de su Estado Mayor y de Besteiro, con el ejército enemigo y con la falange —según ha declarado el propio Besteiro en su proceso— realiza su traición, en la que la cobardía y el afán de conquistar la benevolencia de Franco, asesinando a los comunistas y abriéndole los frentes, unió a los agentes franquistas, a los capituladores y a los derrotistas en este hecho criminal, que en un sólo día iba a producir más víctimas que en 32 meses de lucha.

La traición de Casado y compañía, en Madrid, es, pues, la culminación de una política constante, que desde el primer día de la guerra, frente a la voluntad de resistencia del pueblo, de la que es la expresión más fiel la política del Partido Comunista de España, ha tratado de impedir la lucha, ha hecho todo género de esfuerzos por romper la resistencia y ha llegado a la traición abierta.

¿Por qué esos elemetos han seguido esa trayectoria?

La reacción anglo-francesa temía que con la victoria del Frente Popular en España, se operara un desarrollo de la revolución democrática, de una República Popular, con un hondo contenido social, que fuera un ejemplo para los pueblos del mundo. De idéntica manera en España también estos elementos temían, más que a Franco, al triunfo de la clase obrera y del pueblo; temían que la clase obrera, que guiaba al pueblo en su lucha por la independencia, y la libertad y que garantizaba un desarrollo consecuente de la revolución democrática, la llevara adelante victoriosamente. Y repitieron lo ocurrido en el año 33, en que entregaron el poder a la reacción, dos años después de proclamada la República.

Por eso, tras la derrota, en vez de luchar por la reconquista de España, contra el franquismo y su régimen de terror, esos mismos elementos dicen que la lucha ha terminado, hablan de reconciliación, de monarquía, de Besteiro como figura cumbre del pueblo español; es decir, continúan en la emigración su obra de traidores.

MIAJA, el Huerta español

Nuestro pueblo lo desprecia y lo odia

El 19 de febrero de 1913, el general Victoriano Huerta volvió contra el Gobierno legítimo de México las armas que éste le había confiado; se unió a Félix Díaz y realizó poco después el más negro crimen político que registra la historia de México: el asesinato del presidente Madero y del vicepresidente Pino Suárez.

En marzo de 1939, el general español José Miaja, deshonrando su historia de soldado y arrastrando por el fango la aureola que le crearon los defensores de Madrid, llevó a cabo un levantamiento contra el legítimo Gobierno de la República, fusiló por su condición de leales al coronel Barceló, el comisario Conesa y entregó al franquismo la zona centro-sur de España, que el pueblo y el ejército estaban dispuestos a defender hasta el fin.

Victoriano Huerta había sido comisionado por el presidente Madero para sofocar el levantamiento reaccionario de la Ciudadela, encabezado por el general Felix Díaz.

José Miaja había sido investido con el más alto mando militar de la República Española y tenía la misión de defender, contra la sublevación fascista del general Franco y contra los invasores extranjeros, las zonas de Madrid y Levante, en torno a las cuales el Ejército Popular reorganizaba su resistencia después de la caída de Cataluña.

En México, los cómplices más destacados de Victoriano Huerta fueron los generales Blanquet, Díaz Reyes y Montragón.

En España, los principales cómplices del general Miaja fueron el coronel Casado, el "socialista" Besteiro, el "anarquista" Mera y otros emboscados enemigos de la causa popular.

Detrás de Huerta estuvieron, en 1913, moviendo los hilos y "garantizando" el apoyo internacional a la traición, el diplomático norteamericano Henry Lane Wilson, los representantes de la podrida España monárquica y los astutos agentes del imperialismo inglés.

Tras de Miaja y Casado estuvieron —todo el mundo lo sabe ya— los agentes "pacificadores" de Daladier y los sabuesos diplomáticos de la City y del "Intelligence Service" inglés, íntimamente vinculados desde hacía años con el señor Besteiro. Pues Londres y París tenían miedo a una victoria del pueblo español y necesitaban méritos para contrarrestar en el seno del franquismo la dominante influencia italo-germana.

Victoriano Huerta pretendió justificar su traición alegando que el régimen maderista era "un caos" en el cual "peligraban los intereses de la sociedad y de la patria".

Miaja y sus cómplices usaron como máscara de su traición el pretexto de que los comunistas "se habían levantado en armas", cuando en realidad era la traidora Junta la sublevada contra el Gobierno y sus órdenes, que eran continuar la resistencia.

Para facilitar el terreno a su deslealtad debilitando la acción de las fuerzas leales a Madero, Victoriano Huerta simuló atacar a los sublevados de la Ciudadela y lanzó contra ellos, a pecho descubierto contra las ametralladoras que barrían las calles de Balderas, a los "rurales" de Coahuila, que fueron prácticamente aniquilados.

Miaja y su grupo prepararon la entrega al enemigo saboteando las operaciones en el frente de Extremadura, y en Motril y en Granada, operaciones cuyo objetivo era aliviar la presión franquista contra Cataluña.

* * *

Tal es a grandes rasgos el paralelo entre el general Huerta y el general Miaja, manchas de ignominia en la historia de dos pueblos hermanos.

A Victoriano Huerta lo derrocó y obligó a huír el pueblo mexicano, que desde entonces lo llama "el chacal" y ha clavado su nombre en la picota, como símbolo de traición y enseñanza viva de los negros días de 1913.

Pero Miaja parece tener mejor suerte, y si bien le alcanzan ya de lleno el desprecio y el odio del pueblo español, ensangrentado y diezmado por su traición, se da el caso peregrino de que una de las instituciones fundadas en México con recursos de España le cuente entre sus directivos y le conceda así una apariencia del honor perdido. Algo así como si el general Huerta, devuelto hipotéticamente a la vida, ocupase un alto puesto en el Banco de México o en una Secretería de Estado...

Y este hecho provoca la indignación de los emigrados españoles que son fieles a su pueblo. No. La figura de Miaja sobra allí donde exista una representación de la República española, cualquiera que sea su índole.

Los leales no pagan las traiciones: las castigan.

CRIMENES DE LA JUNTA

La ignominiosa traición de la Junta casadista aparece rodeada de rasgos de inconcebible bajeza y crueldad. Uno de los aspectos más repugnantes de la gran traición lo encontramos en el crimen que cometieron los casadistas aprisionando en las cárceles a magníficos luchadores de toda la guerra, para que Franco no tuviera la molestia de buscarlos. Así vemos cómo la Junta, después de poner en libertad a los fascistas probados que en ellas se encontraban, realizó la segunda fase de un plan para congraciarse con el franquismo; es decir, llenó esas mismas cárceles de antifascistas también probados, no sólo comunistas sino, en muchos casos, hombres de otras filiaciones que no se avenían a consentir la entrega vil que la Junta efectuó.

Al ocupar los franquistas y los italianos la zona Centro-Sur, ocupaban las cárceles de Madrid, Ciudad Leal, Jaén, Baza, Valencia y Cuenca, entre otras, millares de comunistas y de patriotas indomables. De allí salieron entre filas de guardias civiles para ser colocados frente a los piquetes de ejecución.

Recordamos casos sintomáticos y demostrativos. En Andalucía el diputado socialista Menoyo dejó en la cárcel al camarada, coronel de Carabineros, José María Galán, quien sólo gracias a la ayuda que le prestaron unos soldados consiguió alcanzar una barca que le alejó de las costas de España. En la cárcel de Ciudad Leal, los casadistas dejaron, entre otros hijos del pueblo español, al diputado comunista Adriano Romero, que así cayó en poder de sus verdugos. En Guadalajara, el anarquista Mera "invitó a comer" al gobernador de la provincia, camarada Cazorla, comunista e incansable luchador contra Franco y los invasores. Mera le detuvo y le metió en la cárcel. Allí estaba cuando los fascistas entraban en Madrid. Salió de la cárcel gracias a un guardia de asalto que le abrió la puerta al enterarse de que Madrid ya no era nuestro.

Casado y los suyos dieron a los franquistas la represión medio hecha. Por ellos cayeron en manos de sus asesinos millares de españoles que de no haber sido entregados por ese vil procedimiento de la prisión en los momentos en que el enemigo desbordaba los frentes, hubieran podido contar con perspectivas de salvación o habrían podido, en todo caso, morir matando.

HEROES DE ESPAÑA

CONESA

Un dirigente de la clase obrera sacrificado por la traición casadista. Conesa, miembro de la Comisión Ejecutiva de la J. S. U. y militante del Partido Comunista, participó en los combates más duros de la guerra.

Desde muy joven perteneció a la Juventud Comunista del Puente de Segovia y todas las luchas encontraron en el camarada Conesa un activo dirigente. En los puestos de mayor responsabilidad supo mantener con entereza la defensa de la clase a que pertenecía.

Comisario del Ejército Popular llevó, en todo momento, a los combatientes republicanos, su propio espíritu. Infatigable, sabía permanecer junto a sus soldados en los instantes más difíciles para, con su ejemplo, espolear, si hiciera falta, la conducta de los demás.

Las batallas más cruentas las vivió el camarada Conesa en las primeras líneas. La Sierra, Guadalajara, defensa de Madrid, son otros tantos hechos que califican a este combatiente, vilmente asesinado

En la defensa de Madrid, ocupó su puesto de lucha. Todo el derrotismo de traidores y cobardes, se estrellaba ante la entereza de este comisario que creía en el pueblo y que, por lo tanto, esperaba el triunfo de la República.

Y aquellos días fueron vencidos. El enemigo no pasó de las primeras calles porque allí, junto a las piedras que formaban barricadas, había hombres como el comisario Conesa, dispuestos a morir por la defensa de su pueblo.

Pero lo que los invasores no pudieron conseguir, lo hicieron posible los casadistas. Junto al camarada Barceló, como comisario, intentó aplastar a los traidores. Llegó hasta donde pudo. Vencido en su heroica resistencia para defender la República, fué hecho prisionero. El mismo Consejo de Guerra que condenó a Barceló, sentenció a Conesa. Ambos supieron mantener, hasta última hora frente al piquete armado por los traidores, los ideales de toda su vida. Conesa murió asesinado por los casadistas.

Millares de españoles que han pagado con su sangre la entrega miserable de Madrid esperan la hora de la justicia. Los traidores pueden hoy seguir explotando su traición: sus amos extranjeros pagan. Pero esta situación no ha de ser eterna. Y cuando llegue el momento todo el grupo de Casado, Miaja, Besteiro, Carrillo y Mera, habrán de responder de su crimen.

EL PUEBLO ESPAÑOL DURANTE SU GUERRA DE INDEPENDENCIA

SU ENTEREZA Y ABNEGACION DE LOS CAMPOS DE CONCENTRACION DE FRANCIA.

SU LUCHA HEROICA BAJO EL ACTUAL REGIMEN TERRORISTA DE FRANCO.

ESPANA Y LA ACTUAL GUERRA IMPERIALISTA.

TRES AÑOS DE LUCHA, por José Díaz. $ 4,50.

LOS DE COLLIOURE. Prólogo de Margarita Nelken. $ 1,50.

ESPAÑA Y LA GUERRA IMPERIALISTA, de José Díaz y Dolores Ibarruri. $ 0,05 (folleto).

LA SOCIAL DEMOCRACIA Y LA ACTUAL GUERRA IMPERIALISTA, por Dolores Ibarruri. $ 0,05 (folleto).

LA JUVENTUD ESPAÑOLA CONTINUA SU LUCHA, por Fernando Claudín. $ 0,10 (folleto).

LOS REFUGIADOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES EN FRANCIA Y LA SOLIDARIDAD AMERICANA, por Antonio Mije. $ 0,10 (folleto).

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

EDITORIAL POPULAR

Av. Hidalgo, 75. Despacho 107. Apartado 2.352

MEXICO, D. F.

COMO FUE ENTREGADO EL PUEBLO ESPAÑOL POR LA JUNTA CASADISTA

Un plan fraguado con el Embajador inglés y con Falange.-El General Matallana aseguró que se podía resistir seis meses

El día 5 de este mes se ha cumplido el aniversario de la criminal sublevación de Casado, Miaja, Carrillo, Mera y Compañía, contra la República y el pueblo español, por orden del Gobierno reaccionario de Inglaterra y del propio Franco. El interesado confusionismo que entonces y después se ha hecho en torno a este vil acontecimiento que entregó al verdugo a millares y millares de españoles, y que puso a nuestra patria en manos de los invasores extranjeros, obliga a hacer ahora una breve recapitulación de hechos, para dejar las cosas en su lugar.

La sublevación de los traidores de la Junta no fué un hecho improvisado, concebido—como dijo cínicamente Casado—ante la ausencia del Gobierno y para reprimir una revuelta de los comunistas. Fué, por el contrario, largamente premeditado y preparado, y vino a ser la culminación de toda una serie de traiciones y de claudicaciones intentadas a lo largo de toda nuestra guerra. **La sublevación fué concertada con los representantes diplomáticos de Inglaterra y con el enemigo.** Cuando el embajador y el cónsul general de Inglaterra realizaron, bastante antes del criminal levantamiento, un viaje por la zona Centro-Sur, Casado y Miaja se entrevistaron con ellos y ultimaron los detalles del movimiento subversivo. Miaja aprovechó estas entrevistas para conseguir, mediante la intervención del embajador británico, el canje de un hijo suyo, que se hallaba prisionero en Pamplona y que, efectivamente, fué canjeado sin dificultad.

Por su parte, Besteiro celebró entrevistas secretas con el cónsul inglés, con Casado y con los jefes de Falange que se hallaban escondidos en Madrid. El mismo lo ha reconocido en el curso del proceso-farsa que Franco le siguió más tarde, y hasta aportó pruebas testificales. Algunos de los falangistas aludidos lo declararon así en su favor.

Al mismo tiempo, dos jefes del Estado Mayor de Casado —Pérez Gazolo y López Otero— mantuvieron contacto radiotelegráfico con el enemigo por la emisora del Cuarto Cuerpo de Ejército. Lo mismo hizo el jefe de Información del Grupo de Ejércitos, Garijo. Uno de estos jefes llegó a trasladarse al Cuartel general enemigo para ponerse de acuerdo con Franco antes de la sublevación.

También tuvieron largas conversaciones con Casado, a propósito del proyectado levantamiento, el agregado militar británico y algunos corresponsales de periódicos ingleses. Por eso el reaccionario "Daily Telegraph" pudo escribir el 7 de marzo estas significativas palabras: "Los sucesos de las últimas cuarenta y ocho horas en Madrid y Cartagena revelan al mundo **la existencia de una situación bien conocida por los Gobiernos británicos y francés desde hace, por lo menos, una semana.** Entonces se supo en Londres que el coronel Casado y Besteiro preparaban un golpe de Estado. Se decía que habían tenido ya entrevistas con los agentes de Franco, y que después de apoderarse del Poder procederían inmediatamente a la conclusión de un armisticio".

Dejando a un lado el hipócrita lenguaje con que el periódico trata de disimular la complicidad del Gobierno inglés, la confesión del "Telegraph" no tiene desperdicio. No se habla en ella de ninguno de los falsos motivos alegados por Casado para la sublevación: ni levantamiento comunista en perspectiva, ni ausencia del Gobierno, ni propósitos de continuar la guerra hasta obtener "una paz justa". Y no se menciona nada de esto, por la sencilla razón de que eran burdas mentiras. En cambio, el periódico no se recata en revelar abiertamente los contactos que de tiempo habían existido entre Franco y los bandoleros de la Junta.

El plan estaba, pues, trazado de antemano, y se había acordado que comenzaría a realizarse en Cartagena. Los brazos ejecutores habían de ser, en la ciudad mediterránea, el jefe de aquella base naval y Bruno Alonso, comisario de flota. Estos traidores habían formado el proyecto, de acuerdo con Casado, de hacerse a la mar y de amenazar a Cartagena con cañonearla si no se entregaba a los sublevados. El Gobierno tuvo noticia de lo que se tramaba y tomó algunas medidas, aunque tardías, para hacer fracasar el plan. No pudo, sin embargo, impedir que la flota se sublevara el día 5, ni que esta sublevación fuera la señal para un levantamiento fascista en aquella ciudad. **La traición de la flota se transformó inmediatamente en sedición fascista,** la cual fué aplastada por Joaquín Rodríguez, jefe de la 11 División, y por el comisario Virgilio Llanos. La flota huyó, después de recoger al hijo de Bruno Alonso, y se refugió en Bizerta.

El hundimiento de los sublevados de Cartagena decidió a Casado a precipitar los acontecimientos en Madrid y se sublevó a su vez en la noche del 5 al 6 de marzo. En el manifiesto que leyó tuvo buen cuidado de no revelar el fondo de sus intenciones, y habló de organizar la defensa y de obtener una paz honrosa. Sin embargo, respondió al requerimiento que le hizo Negrín para crear una autoridad única y continuar la lucha, ordenando la detención de todos los miembros del Gobierno y desatando una bestial represión contra el Partido Comunista, que había luchado en primera línea desde el comienzo de la guerra, y que era quien mejor y más decididamente encarnaba la resistencia al invasor.

La connivencia de Casado con el enemigo se puso de manifiesto, además de en los hechos antes mencionados, en una serie de circunstancias altamente significativas. Para asegurar el éxito de su golpe, sacó gente de los frentes, principalmente del de Guadalajara, en donde se hallaba el traidor Mera, y, sin embargo, el enemigo se abstuvo de atacar por allí, a pesar de que le hubiera sido facilísimo avanzar. En cambio atacaron los fascistas por donde había unidades comunistas, para impedir que pudieran acudir a Madrid para restablecer al Gobierno legítimo. Por otra parte, el enemigo no batió la carretera a la altura del puente de Arganda (como hacía diariamente con artillería y ametralladoras), y dejó que pasaran tranquilamente las fuerzas que Casado trasladaba a Madrid para asestar el golpe de gracia a la República.

La vil mentira del levantamiento comunista no puede ya creerla ninguna persona medianamente informada, que enjuicie los hechos con honradez. Con mucha anticipación, Casado había cursado órdenes a toda España para detener a los dirigentes y jefes militares comunistas antes de la sublevación. Por lo demás, ¿cómo iban a sublevarse los comunistas, paladines de la unidad, de la lucha hasta la victoria? Fué precisamente para que no pudieran desarrollar su política consecuente, que hubiera impedido la capitulación, para lo que Casado mandó detener a los comunistas más significados **desde antes de sublevarse él.**

Lo ocurrido después ha acabado de desenmascarar las intenciones que la sublevación perseguía: de una parte, quebrantar la unidad y la resistencia del pueblo, pues militarmente—sin contar con los factores políticos, el entusiasmo, etc.) se podía resistir por lo menos otros seis meses, según opinión del jefe de Grupo del Ejército, general Matallana; de otra, la entrega sin condiciones, tal como efectivamente se llevó a cabo; finalmente, entregar a la venganza de Franco un número crecidísimo de luchadores, a quienes dejó encerrados en las cárceles para que los fascistas no hubieran de molestarse en buscarlos. De ahí que Casado prohibiera la salida de los comunistas.

En su canallesca actuación, Casado llegó a abandonar hasta a algunos de sus colaboradores, como Pérez, Consejero de la Junta en nombre de la U.G.T., a quien dejó en Alicante. Miaja hubo de escapar en avión por miedo a la propia Junta de que había sido presidente. Lo único que Casado no pudo entregar a Franco fué la aviación, pues ésta se le escapó en masa. Pero el pueblo y el Ejército no podían escapar y cayeron en las garras sangrientas del enemigo.

Así cumplió Casado la vil misión que el gobierno reaccionario de Inglaterra le encargó contra las libertades y el pueblo de España.

LA INVOCACION DE LA JUNTA.—Casado, Besteiro y Miaja en trance.—¡Espíritus de Chamberlain, Franco y Daladier, inspiradnos!—(N. de R.: ¡Y les inspiraron!).

HEROES DE ESPAÑA

BARCELO

Antes de proclamarse la República, Eduardo Barceló luchaba en las filas de los republicanos. Militar profesional, su labor era más difícil. En aquel ambiente podrido y reaccionario de los cuartos de banderas, Barceló era la excepción ejemplar, un símbolo de la España del porvenir.

Su espíritu de lucha y su amor a la República le llevan al trabajo activo en el campo político. Con unos cuantos compañeros—patriotas como él—funda la U. M. R. A., en cuya organización se agrupan los militares honrados que sienten los anhelos de su pueblo.

Desde su iniciación conoce los preparativos de los militares traidores. Se pone en contacto con las autoridades republicanas, quienes se ríen de lo que llaman "temores infundados". El Gobierno Azaña no cree en la sublevación. Eduardo Barceló se apresta a contribuir a la defensa del pueblo. Hace propaganda, aporta su colaboración a las organizaciones obreras.

El año 1935 ingresa en el Partido Comunista. Desde aquella fecha sus actividades se acentúan. Barceló se siente más firme y su lucha en defensa de la República adquiere más vigor.

Las jornadas heroicas del 18 de julio le sorprenden en Madrid. Como siempre, cumple con su deber. El pueblo pide armas, las necesita para defender la República. Barceló las entrega. Arma a las primeras milicias que marchan a combatir a los traidores, y él se coloca al frente. Los ataques a los reductos rebeldes tienen en Barceló un fiel y seguro combatiente.

Terminadas aquellas jornadas, vencidos los sublevados en Madrid, se dedica a organizar las milicias de retaguardia. Pero su espíritu inquieto no se aviene a esta tarea. Desea marchar al frente, a las primeras líneas, donde se defiende la libertad de España contra los invasores extranjeros. Al mando de distintas unidades toma parte en muchos combates y dos veces cae herido.

Durante la ofensiva franquista a Cataluña, el camarada Barceló dirige la operación iniciada en el Centro para ayudar a las fuerzas catalanas. Pero el Estado Mayor de Casado, ya al habla con los enemigos, comunica estos planes y el esfuerzo del heroico militar se ve frustrado.

El grupo de traidores, capitaneados por Casado, Miaja, Mera y compañía, se subleva contra la República, secundando los planes franquistas y francoingleses. En aquellos momentos trágicos, el coronel Barceló asume el mando del Ejército del Centro, para combatir a los sublevados y seguir la resistencia. A pesar de su heroísmo, nada puede conseguir. Hecho prisionero, es juzgado en Consejo de Guerra y condenado a muerte por los asesinos de la Junta casadista. Hasta el último momento mantuvo el mismo espíritu de siempre, y todas las amenazas no pudieron doblegarlo. Su desafío al piquete de ejecución fué: "¡Viva la República!"

Su entereza tuvo una manifestación elocuente ante el Consejo que le juzgó: "He cumplido con mi deber como militar republicano, y cuando un partido leal a la República me ha requerido, también he cumplido con mi deber". Y agregó: "Sólo un error he cometido: creer en la palabra de la Junta de traidores".

Así vivió y murió este militar republicano, que siempre, aun en los momentos más difíciles, permaneció fiel al pueblo.

Los traidores que hicieron posible la caída de Madrid, y con ella la terminación de la guerra con la victoria de los invasores, son responsables de esta muerte y de los asesinatos de millares de republicanos españoles. Su responsabilidad, pueden estar seguros, tendrá el castigo que merece, aplicado por el pueblo que traicionaron.

LA TRAICION DE BESTEIRO A LA LUZ DE SU PROCESO

El proceso Besteiro — simulacro de proceso más bien — demuestra bien a las claras—si no existieran otras pruebas más evidentes— el papel de traidor indigno que asumió Besteiro en las jornadas de marzo y durante toda la guerra.

Fiscal y defensor, payasos de la misma comedia cuyo final se había fijado previamente en Burgos, pulsaron al unísono la cuerda sentimental recordando que habían estudiado lógica con el señor Besteiro. En cuanto a lo que opinaba Besteiro de la resistencia frente al franquismo y los invasores el proceso nos brinda preciosos datos. Por ejemplo el fiscal le preguntó:

—¿Considera usted que los partidos socialista y comunista y la U. G. T. eran criminales?

A lo que Besteiro respondió:

—PUDE HABER EXPRESADO ESA OPINION PRIVADAMENTE, pero no creo que pudiera acusar públicamente a todos los partidos.

Es decir que privadamente no tuvo inconveniente en decirlo. Para Besteiro eran criminales los militantes de los partidos y organizaciones obreros que se defendían de sus verdugos.

Mil veces hemos dicho que Besteiro fué traidor y meditaba y preparaba su traición mucho antes de las jornadas de marzo. El mismo en su alegato ante el tribunal declaró que había entrado en relación con las autoridades nacionalistas de Madrid hacía tiempo para ver de asegurar la entrega de la ciudad, teniendo en cuenta que los comunistas trataban de resistir.

Sobre este asunto el abogado de Besteiro manifestó que éste sabía que el profesor de la Universidad de Madrid don Antonio Luna era agente del general Franco, a pesar de lo cual sostenía comunicación constante con él. Añadió que Besteiro se había mostrado en constante disconformidad con la línea socialista seguida y que ante la Comisión del Partido Socialista Besteiro afirmó que Negrín era un agente de Moscou. Por último, el defensor, como si quisiera demostrar que continuamente el Sr. Besteiro había traicionado al pueblo español y al gobierno de ese pueblo, manifestó que cuando Besteiro acudió a Londres no lo hizo en calidad de representante del gobierno, sino como representante personal del Sr. Azaña para mediar en favor de la paz.

Es decir, que el Sr Besteiro, como todos sabíamos, fué a Londres a concertar la entrega de España, propósito que como otros de este carácter falló por la voluntad del pueblo español, decidido a continuar la lucha hasta la victoria.

También, por si después de los datos que sobre la traición de Besteiro arrojaba el proceso había alguien que pudiera considerarle un hombre honorable, el defensor se remitió a las pruebas del sumario, según las cuales no ofrecía duda la relación de Besteiro con los jefes falangistas de Madrid, relación que se sostuvo durante la guerra.

Naturalmente que no puede extrañar a nadie que Besteiro manifestara ante el tribunal que él estaba más cerca de los fascistas que de los comunistas, pues aquéllos, según dijo, son españoles mientras los comunistas son agentes del extranjero.

Mucha claridad ha encontrado nuestro pueblo en el proceso Besteiro. Tanta que ninguno de esos españoles encarcelados, ninguno de esos hermanos nuestros que aún luchan, que lucharán siempre contra sus opresores, nadie en el pueblo español ignora el nombre que ha de dar a Besteiro: el nombre de traidor, de traidor que será verdaderamente juzgado en su día por el pueblo. Ese será su último proceso.

WENCESLAO CARRILLO Y EL PORVENIR DE ESPAÑA

El largo-caballerismo, que había tanteado anteriormente las posibilidades de traición y entrega (pueden recordarse a este respecto las gestiones que hizo cerca de los Gobiernos de Italia y Alemania el señor Araquistáin, mentor y amanuense de Largo Caballero), fué cumplidamente representado en la Junta de traidores por el traidor Wenceslao Carrillo, consejero de Gobernación de la pandilla.

Sobre su frente cubierta de vergüenza el pueblo español ha marcado la responsabilidad que le incumbe por el crimen de dejar en las cárceles que vació de fascistas a los mejores hijos del pueblo español. A él le alcanza, junto con sus compañeros de traición, junto con sus compañeros los capitostes del largo-caballerismo, la responsabilidad por los crímenes que la Junta cometió y por la muerte de todos esos millares de antifascistas que fueron entregados a Franco atados de pies y manos.

Wenceslao Carrillo, como sus cómplices, premeditó la traición; sabía que la Junta se constituía para entregar a Franco la zona Centro-Sur, aunque quisiera encubrirlo con actos que, como aquella nota que dió el día antes de entrar los franquistas en Madrid, en realidad le acusan y añaden nuevos tintes sombríos a su deslealtad. Recordamos que en aquella nota, redactada tras de una jira por la zona instigando a las autoridades contra los antifascistas verdaderos que estaban dispuestos a hacer frente a Franco, Carrillo, cumplido ya su papel, afirmó cínicamente que todo iba bien y que jamás había tenido tanta confianza como entonces en el porvenir de España.

El pueblo español que luchó, lucha y luchará siempre hasta conseguir su libertad, también tiene esta confianza—¡el pueblo la tiene de verdad!—seguro de que su porvenir no podrá ser desviado en adelante por reptiles como Wenceslao Carrillo.

QUIENES FUERON LOS ASESINOS

En la sesión que celebró el consejo casadista para estudiar la sentencia de muerte dictada por un Consejo de Guerra contra Barceló y Conesa, quienes cumpliendo sus deberes republicanos se opusieron a la traición casadista, solamente una voz se levantó en contra del asesinato que se pretendía cometer: la del representante de la U.G.T. Antonio Pérez. Todos los demás, los anarquistas Del Val y Marín, socialistas Carrillo y Besteiro, y Del Río, de Unión Republicana, confirmaron la injusta condena. Y otro traidor más, Miaja, la refrendó.

Este es el papel que jugaban estos renegados: el de asesinos de los mejores hijos de nuestro pueblo. Hicieron lo que hubieran hecho los falangistas. Como agentes suyos cumplían su papel y facilitaban los planes de los enemigos de España, no solamente entregándoles el territorio republicano, sino también asesinando a los luchadores más heroicos de nuestra clase.

El viaje de Welles

(Viene de la página 1)

Mr. Welles no parece poder lograr, al menos por ahora, después de lo que le han dicho Mussolini y Hitler, y los embajadores de Francia y de Inglaterra en Roma.

Vista la situación en su aspecto externo y general, parece extraño que el plan de Roosevelt no prospere por cuanto todos los Estados que se hallan en guerra están regidos por hombres abiertamente antisoviéticos, los cuales coinciden en un antiguo deseo de hundir a la U. R. S. S., para hacer desaparecer el único Estado socialista del mundo y para repartirse las riquezas naturales que la U. R. S. S. encierra. ¿Cómo es posible—se preguntarán tal vez los observadores superficiales—que los Gobiernos que hoy se hacen la guerra no se pongan de acuerdo sobre una plataforma que a todos ellos conviene? ¿Cómo es posible, en fin, que fracase una misión como la de Sumner Welles?

Quienes plantean tales cuestiones no hacen sino demostrar su desconocimiento absoluto del círculo vicioso en que fatalmente se desenvuelve el imperialismo y de las realidades concretas con las cuales no tienen más remedio que contar los Estados imperialistas. Es cierto que todos ellos anhelan volver sus armas contra la U. R. S. S. Es cierto que todos ellos codician las riquezas del territorio soviético. Pero para hacer una guerra a fondo contra la Unión Soviética necesitan ponerse de acuerdo, y es difícil ponerse de acuerdo, por los antagonismos y las contradicciones que los enfrentan y los hacen chocar. En esta concatenación fatal de situaciones está la razón del fracaso momentáneo del enviado norteamericano.

Tomemos el ejemplo de Inglaterra. El Gobierno reaccionario inglés es el principal instigador a la guerra antisoviética, y, no obstante, es más que probable que no pueda aceptar, por el momento, las sugestiones de Sumner Welles cuando este vaya a Londres.

Es notorio que toda la política de Chamberlain que culminó en Munich, se orientó a lanzar la fuerza expansiva del nazismo y también del fascismo italiano contra la U. R. S. S. Así, la gran burguesía inglesa esperaba matar dos pájaros de un tiro: deshacer el país socialista y conseguir que, después de la contienda, los competidores fascistas quedarán tan debilitados que, mansamente, tuvieran que plegarse a sus designios. Pero esa política falló. Y ahora, cuando se ha visto que Hitler no quiere hacer la guerra por cuenta de quienes le ayudaron a engordar, la situación es otra. La reacción inglesa ve que, como ha declarado el mismo Lloyd George, la guerra antisoviética provocaría una ola de indignación en el pueblo inglés y también en amplias capas de la burguesía liberal inglesa. Inglaterra se encuentra hoy, por otra parte, frente a nuevos problemas, como el creado por Irlanda y como el problema magno de la India, que empieza a moverse amenazadoramente hacia su independencia, y cuyo proletariado provoca huelgas como las de Bombay, donde han dejado el trabajo 150.000 obreros textiles inicuamente explotados por las empresas británicas.

MAS LOS PUEBLOS HAN DE VIVIR ALERTA

Si el imperialismo franco-inglés lograra desmontar a Hitler y poner en su lugar un Gobierno dócil que dejara de constituir un peligro para la hegemonía imperialista anglo-francesa, la cuestión sería diferente. En este caso, Inglaterra sería el patrón de la guerra antisoviética sin exponerse demasiado. Mas la actual política de Hitler determina que para el imperialismo aliado sea cuestión de primer orden el apartarle del poder, cuyo camino le allanaron la Citty y la Banca de París, con el propósito de cobrarse lanzándole después a la lucha armada contra la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Los Gobiernos de Francia e Inglaterra saben esto, conocen estas dificultades, y por ahora procuran poner en práctica un vasto plan encaminado a extender la guerra al Cercano Oriente y a los países balcánicos, con el fin de convertirlos en brigada de choque contra la Unión Soviética. Eso es lo que se quiere hacer en Turquía y en otros puntos. Quisieran lograr que la guerra contra la U. R. S. S. la hicieran otros, apoyados por los Gobiernos de Londres y París.

Sin embargo, el mayor obstáculo con que el plan guerrero ha tropezado hasta ahora y seguirá tropezando, es la política firme, consecuente e inteligente de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que sabe no responder a provocaciones como la que se le ha hecho en el Cercano Oriente.

La U. R. S. S., en su calidad de país socialista que se defiende y que defiende a los trabajadores del mundo entero, sabe utilizar las contradicciones que atenazan a los imperialistas para volver contra ellos mismos las armas con que quisieran herirla de muerte. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas es, pues, la única garantía seria de paz con que los pueblos cuentan—junto al esfuerzo mismo de estos pueblos—, el único dique que se opone a la realización de los planes sanguinarios que el imperialismo quiere llevar a la práctica. Ayudar a la U. R. S. S. es, pues, un deber elemental que ningún revolucionario, ningún verdadero demócrata, puede eludir, pues el peligro de la agresión a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas continúa a la orden del día.

Sobre todo, si se tiene en cuenta que el no haber conseguido su propósito Mr. Welles no es más que un episodio. Puede crearse una situación tal, en un porvenir próximo que el "interés" de los imperialistas de atacar a la U. R. S. S. sea más poderoso que las contradicciones que ahora lo impiden. Hacer que también fracase el intento es otro deber ineludible del proletariado y de los pueblos de todo el mundo.

Espantosa mortalidad...

(Viene de la página 1)

otra fuente de información que los textos de estos discursos, podemos describir qué límites alcanza esa terrible mortalidad infantil, "*que nos avergüenza*" dice Muñoz Grande, es decir que es una de las innumerables vergüenzas del régimen franquista.

SE ATREVEN A ACUSAR DE IGNORANCIA A LAS MADDES

Pilar Primo de Rivera declara que en España los niños se mueren a millares.

Ante todo analiza las causas. Y encuentra una, una sola, la encuentra rápidamente. Fríamente, sin ruborizarse, la expone: "... *pero se les mueren los hijos no por falta de interés, no por falta de cariño, sino por ignorancia.*"

¡Las madres no saben cuidar a sus hijos! Han olvidado todas ese conocimiento instintivo desde que Franco se apoderó de España. En la España republicana no se morían los niños a millares. Las madres, las mismas mujeres de ahora, sabían cuidarlos. En medio de las privaciones de la guerra, del sitio de Madrid, de la angustia de las evacuaciones, la mortalidad infantil no alcanzó nunca proporciones grandes, más que en los lugares visitados por la aviación italiana. Las colonias infantiles de Levante y Cataluña, las evacuaciones organizadas por el ministerio de Instrucción Pública, garantizaron la vida de millares de niños a los que no faltó el alimento indispensable, vidas de niños sagradas que ahora se agostan en la España que aniquila Franco.

No. No son las madres las culpables como quieren hacernos creer la Primo de Rivera con sus despreciativas palabras de aristócrata. Los niños en España se mueren de hambre, víctimas de privaciones sin cuento, víctimas de la miseria en que el régimen franquista ha sumido al pueblo español. ¿Por qué no busca Pilar Primo de Rivera estas y otras causas de la pavorosa mortalidad infantil? ¿Por qué no habla de los padres muertos en la guerra que el fascismo promovió, o en los millares de asesinados después por los sabuesos de Franco?

¿Por qué no habla de las decenas de millares de mujeres presas que se ven obligadas a dejar a sus hijos, o a tenerlos con ellos en las míseras condiciones de las cárceles y de los campos? ¿Por qué no habla de las 4.000 mujeres de la cárcel de Ventas de Madrid, de las 2.000 de Bilbao?

¿Por qué no habla del paro terrible, de los jornales miserables, de las recientes prohibiciones para el trabajo de las mujeres en casi todos los oficios?

¿Por qué no cuenta que a los niños que son repatriados de Francia y que sus familiares no pueden recoger, se les aloja en las salas sombrías del Hospital provincial de Madrid?

¿Por qué no habla de los niños que tienen por todo alimento, arroz cocido con agua?

LAS GENTES VIVEN EN CUEVAS INFECTAS

Pero en el discurso de Muñoz Grande se escapan algunos datos más claros. Dice: "Hay que enseñarles cómo cuidar a sus hijos y *por otro lado no tienen todo lo que necesitan para criarlos, hay que dárselo, pero enterándose bien de las verdaderas necesidades, por medio de visitadoras que denuncien los hechos.*" (Tememos que la primera pregunta de esas señoras sea a qué organización pertenecía el padre el 18 de julio.) Cómo van a darles "lo que necesitan", el señor Muñoz Grande no dice nada.

Después nos explica cómo son las viviendas: "... *hay que mejorar las viviendas...*", "*las gentes viven con verdadera miseria moral y material, en verdaderas cuevas infectas que producen más mortalidad que cualquier batalla.*" Pregona una espléndida solución, rápida, milagrosa, "*que los delegados provinciales se comprometan para denunciar en un plazo de dos meses* 400 *de estas viviendas, en cada provincia, es decir,* 20.000 *en toda España.*" Esto como un principio, después se seguirán denunciando y después... ya se verá cómo se reconstruyen, que no se reconstruirán. No nos dice tampoco qué proyectos hay para ello. Como se verá, Muñoz Grande nos dice solo, y ya es bastante, que el pueblo vive horriblemente mal, en cuevas infectas que producen una espantosa mortalidad.

En ambos discursos se proponen las mismas soluciones. Pilar Primo de Rivera ofrece. "*Yo se que educando a las madres evitaremos la muerte de los hijos...*" "*Y es que evitaremos, en lo posible, con nuestras enseñanzas, la muerte de los niños.*"

Como se ve, quieren reducir la cuestión a un simple problema pedagógico, cuando se trata en realidad de un hondo problema social, originado por la general miseria del pueblo.

Todo se va a intentar para salvar a los niños. Todo... menos darles pan. Esto no lo puede hacer el Gobierno de Franco.

¿Cómo se van a construir nuevas casas habitables? No se dice ni una palabra

¿Se van a dejar libres a las mujeres encarceladas para que puedan cuidar a sus hijos? No se dice nada.

¿Se les va a permitir trabajar? No.

¿Hay posibilidades de aminorar el paro? Se silencia tal problema.

¿Se estudia cómo crear comedores, dispensarios? No.

Y que el señor Muñoz Grande sabe lo que piensan las madres lo demuestran sus llamamientos a la concordia. Pide a las mujeres de Falange que se perfeccionen hasta tal punto que puedan llegar a pedir el perdón de los asesinos.

Es posible que algún día, ahogados por la sangre, aterrados ante el odio de las masas, tengan que hacerlo. Pero ¿cómo podían Franco, Falange, los señoritos reaccionarios, esconderse, ocultar sus crímenes, ante las madres que vieron morir a sus hijos de hambre y además se vieron culpadas de ello?

Y aunque los salvaran, la Secretaría nacional de la Sección femenina de Falange les dice a las madres que deben cuidar a sus hijos porque servirán "*para coger un fusil en defensa de la unidad*" (unidad de miseria y de muerte, dicen las madres de España) *de nuestras tierras o en empresas de nuevas conquistas.* Los niños se mueren en tales proporciones que hasta el fascismo se alarma. Es un ejemplo más, el más sangrante, el más terrible. Los que supervivan—si el pueblo no lo evita antes, que lo evitará—habrán de coger un fusil para realizar *empresas de nuevas conquistas.*"

¡Muertes de niños! Ante los que todo ser humano se detiene con respeto y que Falange no vacila, después de producirlas, en cubrirlas con su sarcasmo hiriente.

¡Hay que salvar nuestros niños españoles!

Devolviéndoles a sus padres, a sus madres. Exigiendo la amnistía total, sin limitaciones. Remediando el paro, terminando con los salarios miserables. Exigiendo que los productos que utiliza Franco para pagar sus deudas de guerra se empleen en alimentar al pueblo español.

Consiguiendo sacar a los niños de los campos de concentración de Francia, no para ser enviados a España sino para encontrar un asilo en países acogedores.

Y todo esto sólo podrá conseguirlo la unidad verdadera del pueblo español, la unidad de todos los emigrados que permanecen fieles a su causa, la lucha firme contra todos los traidores y contra los que ayudaron a entregar al pueblo español a sus verdugos, la lucha contra todas las componendas, contra todos los chalaneos que pretendan desviar a nuestro pueblo de la reconquista de su libertad auténtica.

La lucha de la juventud...

(Viene de la página 3)

pecial a grandes masas de jóvenes ex combatientes que, al ser desmovilizados, después de años de penalidades en las trincheras, no encuentran un puesto donde ganar un jornal por miserable que sea. Además de sufrir la situación general de la clase obrera y de los campesinos despojados de la tierra y aplastados de impuestos, la juventud trabajadora de la ciudad y el campo ha sido obsequiada recientemente con un decreto del Ministerio de Trabajo, reglamentan su participación en la producción, en cuyo decreto se resucitan procedimientos verdaderamente esclavistas, medioevales, abolidos desde hacía decenas de años de la legislación social española. La fábrica es otra vez una antesala del cuartel para la juventud.

La enseñanza ha caído completamente en manos del clero, los jesuítas y otras órdenes religiosas. Se suprimen centros oficiales de enseñanza: escuelas, institutos, universidades y florecen los centros privados religiosos donde sólo pueden acudir los hijos de los ricos. Toda la magnífica obra cultural desarrollada durante la guerra con sus institutos obreros, sus bibliotecas populares, su lucha contra el analfabetismo, ha sido aniquilada.

La juventud femenina, que durante la guerra vió derrumbarse tantos obstáculos tradicionales que se oponían a su desarrollo social, tiene ahora como único porvenir, expresado públicamente por la dirigente máxima, Pilar Primo de Rivera, la reclusión del hogar—un hogar sin pan y sin lumbre—"para educar hijos que sirvan al fascismo".

Y este es el presente. Para un futuro, tal vez inmediato, el gobierno de Franco no disimula su programa para la juventud: ¡La guerra! Otra vez la guerra, pero ahora al servicio de unos apetitos odiosos, al servicio de los imperialistas y de sus criados franquistas. Para ello se prepara la juventud, se vuelve a llamar a filas quintas ya desmovilizadas, como la del 38. Se la militariza en los organismos juveniles de falange, se preparan grendes "stoks" de futuros aviadores, mecánicos, oficiales, etc., a quienes se intenta envenenar cuidadosamente mediante una funesta educación.

Pero los jóvenes españoles continúan adelante

Pero estos son los planes de la dictadura reacionaria; otra cosa es que los pueda realizar. La juventud continúa la lucha. Y prueba de ello es que a pesar de la severa censura oficial, a pesar de las extraordinarias dificultades que hay para conocer lo que pasa en el país, se sabe que la J.S.U. continúa su trabajo sin desmayar, se reorganiza ilegalmente sin miedo al terror, reagrupa sus cuadros y progresa constantemente. No importa que la policía aseste golpes de vez en cuendo, no importa que la prensa diga un día que se fusiló a veinte jóvenes socialistas unificados en Barcelona, sorprendidos en actividades clandestinas, y otro día ocurre algo semejante en Madrid, en otro lugar; por cada uno que cae diez vienen a ocupar su puesto y la organización se desarrolla constantemente. Los efectos de su actividad comienzan a sentirse. ¿Cómo explican sino las autoridades falangistas de Madrid que hayan tenido que disolver sus organizaciones juveniles?

Desplegando una gran iniciativa, encontrando constantemente nuevas formas de trabajo que aquí no sería discreto revelar, la J.S.U. continúa manteniendo alta su gloriosa bandera de lucha y agrupando en torno a ella toda la juventud española que lucha contra la tiranía franquista.

En el juego de esta lucha no menos heroica que la sostenida durante los años pasados, se está forjando la nueva unidad de la juventud española; la unidad de los que siguen manteniendo con dignidad la causa del pueblo, la unidad de los que en las experiencias de la guerra aprendieron a distinguir entre los verdaderos jefes del pueblo, entre el verdadero camino revolucionario, y los falsos jefes, las falsas teoría y sistemas; la unidad que teniendo como centro a la gran organización consagrada en el fuego de la guerra, a la J.S.U., agrupa a todos los jóvenes revolucionarios y va llegando hasta los jóvenes que envenenados por la demagogia reacionaria van comprendiendo en la trágica realidad la mentira de tantas frases "imperiales" y "nacional-sindicalistas".

Esta gran fuerza jugará un papel decisivo en la etapa que se ha abierto. No deben olvidarlo los que a espaldas del pueblo que sufre y lucha en España, a espaldas de los millares de españoles que mueren lentamente en los campos de concentración franceses, siguen consecuentemente su trayectoria de capitulaciones y traiciones realizando oscuras negociaciones con los agentes de Franco o de las viejas momias monárquicas — llegando a veces en su cinismo a darles estado público en declaraciones más o menos veladas— y colocándose servilmente a las órdenes del imperialismo franco-inglés para realizar sus objetivos de arrastar España a la guerra.

La juventud sabrá descubrir su juego. La misma juventud que combatió heróicamente durante tres años por la justa y sagrada causa del pueblo, no tolerará ahora que se le arrastre al matadero imperialista a las órdenes de los Chamberlain y Daladier, contra el único país que realmente ayudó a la República Española, contra la gran Unión Soviética. ¡No!

Esas "ilustres" personalidades, encabezadas por el conocido y consecuente traidor Indalecio Prieto, no tendrán el apoyo de la verdadera juventud española. Esta sabrá barrerlos a ellos, al mismo tiempo que a toda la sangrienta dictadura que ha convertido España en cárcel y cementerio.

La juventud española unida, al lado de su pueblo, sabrá llevar adelante la lucha revolucionaria contra el franquismo y sus cómplices, contra la guerra imperialista y en defensa de la U.R.S.S. y del sol de la victoria no gozarán los malos hijos de España, los que siempre la han traicionado, vendido y oprimido.

Ya está a la venta el NUMERO de marzo de

FUTURO

LA GRAN REVISTA DEMOCRATICA DE AMERICA

60 PAGINAS A TRES TINTAS

HE AQUI ALGUNOS DE LOS ARTICULOS QUE SE PUBLICAN:

- DEL BALTICO AL MAR NEGRO, por Víctor Manuel Villaseñor.
- EL DRAMA DEL PETROLEO, por Alfonso Guillén Zelaya.
- LA GUILLOTINA EN ACCION, por Margarita Nelken.
- PETROLEO Y SANGRE, por Efraín Huerta.
- LIBERTAD DE PRENSA, por Ricardo Cortés Tamayo.
- VICTIMAS DE HITLER, por L. Conrad.
- EL PROBLEMA LAGUNERO, por Emilio López Zamora.
- MARX, por José Revueltas.

Además, otros sobre problemas nacionales e internacionales de actualidad y las secciones acostumbradas.

SOLO CUESTA VEINTE CENTAVOS

BUSQUELA USTED

Uruguay y los refugiados...

(Viene de la página 1)

blemas, adoptándose resoluciones para la labor práctica. Esta Asamblea, que tuvo una importancia extraordinaria, consiguió reforzar orgánicamente el movimiento de ayuda y puso en marcha Comités que habían desaparecido. Al mismo tiempo, sumó al trabajo a numerosas Organizaciones democráticas del país, de tipo recreativo y cultural y a muchos Sindicatos. Las instituciones españolas de carácter democrático y republicano que agrupan a la mayoría de la colonia, prestan igualmente su colaboración.

En la misma Asamblea Nacional se tomó el acuerdo de enviar delegados a la Conferencia Panamericana de Ayuda que se celebró en México. Por diversas circunstancias, el acuerdo no pudo cumplirse y la representación se confió a representantes de otros países.

Iniciadas gestiones para conseguir la entrada en el país de algunos refugiados que se dirigían Chile, fracasaron. Pero, en cambio, el Gobierno de aquel país prometió acceder a admitir a 400 refugiados, con preferencia que tuvieran familiares ya radicados en el país; conseguido esto, no sería difícil lograr que esta cifra inicial se aumentara, y, por lo tanto, que Uruguay pasara a ser uno de los países que abren sus puertas a los republicanos españoles.

Por otra parte, existe la promesa, también hecha por el Gobierno, de presentar a la Cámara Legislativa un proyecto de ley sobre inmigración, que, aprobado, permitirá la entrada de algunos millares de compatriotas. Esto no será resuelto, según manifestaciones del propio Presidente de la República, hasta el mes de junio, pero abre una gran perspectiva para la solución del problema de los refugiados.

De acuerdo con todos estos proyectos, y en cumplimiento de acuerdos de la Asamblea nacional, nuestros amigos del Uruguay han iniciado una gran campaña de ayuda.

Hay que hacer constar, con satisfacción, que la casi totalidad de la Colonia española radicada en aquella República estuvo desde el primer día a nuestro lado. Incluso Organizaciones de tipo mutualista manejadas por caciques franquistas, no tuvieron más remedio que prestar ayuda ante la presión de sus propios afiliados. Miles y miles de españoles, verdaderos patriotas, formaron en las filas de este gran movimiento de solidaridad y trabajan con entusiasmo para ayudarnos.

Pese a las maniobras que se intentan por nuestros enemigos en aquel país, el número de simpatizantes de la República española crece sin cesar, y es de esperar que todos estos manejos fracasen rotundamente.

Otro de los trabajos es la edición de *España Democrática* periódico que recoge en sus páginas todo el esfuerzo de la solidaridad para conseguir la salvación de los millares de refugiados que se encuentran en los campos de concentración de Francia.

Dos conferencias de la "Javier Mina"

El próximo jueves 14, a las siete de la noche y en el salón de conferencias del Palacio de Bellas Artes, el famoso novelista y periodista mexicano Martín Luis Guzmán dirá una conferencia sobre el tema "Francisco Javier Mina", en la cual analizará diversos aspectos de la magnífica vida militar y política del gran español incorporado a la lucha emancipadora del pueblo de México.

La Sociedad de Ex Combatientes de la República Española "Francisco Javier Mina" es la organizadora del interesante acto cultural.

PARA SU VISTA

CALPINI

Instrumentos para Ingeniería - Dibujo

Adaptación de Anteojos

MADERO, 34 — MEXICO, D. F.

APARTADO 703

Deléitese Vd. escuchando los conciertos de la

Agrupación Musical Española

MADRID

con sus 33 profesores y bajo la dirección del gran compositor y maestro Oropesa, a través de la

X-E-W

Lunes y viernes, a las 9-15 (P. M.)

martes - jueves - sábados, a las 2 (P. M.)

CORTESIA DE LA

CERVECERIA

MODELO, S-A

¡Llene y remítanos este BOLETIN!

A cualquier punto del continente americano donde Vd. se encuentre le enviaremos normalmente nuestro SEMANARIO

España Popular

D. ..... con domicilio en ..... (1) ..... (2)

de ..... (3) - ..... (4) - ..... (5) se suscribe

por un ..... (6) al semanario ESPAÑA POPULAR.

..... de ..... de 1940

(1) Nombres y apellidos, con claridad.
(2) Calle o plaza, etc.
(3) Población.
(4) Estado o Provincia.
(5) Nación.
(6) Semestre o año.

República mexicana:
Primer semestre, 2 pesos. Los demás semestres, 2,40. Un año, 4 pesos.

Extranjero:
Primer semestre de 1940, 0,50 dólares. Los demás semestres, 0,60. Un año, 1 dolar.

Nota.—El importe de las suscripciones deberá hacerse en dolares o en la moneda equivalente de cada país, al cambio oficial.

FRANCO y LA ESCLAVITUD INTELECTUAL

La propaganda franquista, desde el principio de la guerra de invasión de España, ha pretendido vanamente, con el empeño que una conciencia criminal pone en justificarse, explicar su traición y su felonía, en la obra salvadora de la *civilizacion occidental*. Pero en esto, como en todo, el franquismo, al año del dominio sobre España, ha demostrado la falsía de sus proclamas y la vaciedad de contenido nacional de su programa.

Nada tan característico como la posición que la España de Franco ha tomado frente a los problemas culturales. Las tendencias distintas, pero contradictorias, se conjugan en la orientación que allí prevalece: la de los falangistas admiradores de aquel nazi que decía: "Cuando digo la palabra "intelectual" echo mano al revólver"; y la de los requetés, inspirados por aquella parte del clero que considera la ciencia y el progreso modernos como engendros del infierno.

La prensa franquista nos da innumerables pruebas de esta afirmación. Ya en 1936 el periódico falangista "Unidad" de San Sebastián, contestaba a la invitación a un Congreso de Maestros Católicos, con un artículo en que decía: "Un poco más de seriedad, señores, ¿qué es eso de Congresos de Maestros ni asambleas de enseñanza? Parece que hay quien todavía no se ha enterado de que el tiempo de las Misiones Pedagógicas y demás supersticiones culturales se ha terminado para siempre." Y estas Misiones Pedagógicas, obra selecta de la República, y estas "supersticiones culturales", sentidas por todos los republicanos en un afán superador de cultura, eran arrumbadas al grito famoso de "muera la inteligencia", coreado con fruición por los "salvadores de la civilización".

Pero los exponentes de la mentalidad franquista los encontramos también, aunque parezca mentira, en hombres puestos por Franco al frente de entidades culturales, como en Javier Lasso de la Vega, hasta hace poco Jefe Nacional de Archivos y Bibliotecas, que se muestra escandalizado en un artículo publicado en la *Unión Ilustrada de Sevilla*, de que "en un país como España, se empeñen en sostener más de 50.000 escuelas", y el marqués de Lozoya, catedrático de la Universidad de Valencia y actual Director General de Bellas Artes, que declara que el mayor y más pernicioso error de la República había sido "su empeño en hacer que todo el mundo aprendiera a leer, que todo el mundo pudiera estudiar, la manía de la cultura para el pueblo."

Y con esas "inspiraciones" no es extraño que la obra demoledora de la cultura española aparezca profusamente en la prosa oficial y en todas las disposiciones del franquismo, tendentes todas a destruir la obra republicana, que en el aspecto cultural obtuvo la admiración de todo el mundo. Y no es extraño tampoco ver cómo los pocos valores intelectuales que quedan en España, como el notable filólogo don Ramón Menéndez Pidal, Jacinto Benavente y otros, se les mantiene encerrados en sus domicilios como si se quisiera evitar no sólo la irradiación de sus pensamientos, sino aun más, el contacto personal, como si se tratase de enfermos contagiosos sometidos a un aislamiento previsor.

Los puestos que tan honrosamente ocuparon glorias de la cultura española, los que ocupan hoy mozalbetes indocumentados e ignorantes apadrinados por personajes de Falange sin otra orientación ni otra finalidad que demoler la obra cultural de la República, aun a trueque de enterrar la universal cultura española: Elocuente exponente de la obra "constructiva" del Imperio de Franco.

Y mientras, exilados en diversos países, se hallan miles de intelectuales españoles; de los que tienen "la manía de la cultura para el pueblo", decididos a seguir su obra a pesar de las privaciones, de las incomprensiones y aun, en casos, de la hostilidad de algunos, incapaces de comprender los altos valores humanitarios de la intelectualidad republicana.

Franco ha privado a los españoles de pan y pretende privar al pueblo de cultura, para hundirlo completamente en la esclavitud. Pero tres años de guerra enseñaron al pueblo, entre otras cosas, que en su propia cultura hallará su salvación, y contra la voluntad de aprender del pueblo español, no podrá Franco por mucho que grite "muera la inteligencia".

R. Balcells PINTO

Leed y propagad

ESPAÑA POPULAR

Semanario al servicio del pueblo español

Los Obispos quieren domesticar a la juventud

Era inevitable: ya andan los Obispos metiéndose en los asuntos de cultura. Claro que se trata de la "cultura" franquista, pero como es la única que allí existe oficialmente, los venerables prelados meten baza para hacer de las suyas. *A B C* de 25 de enero nos informa detalladamente de las actividades "culturales" del obispo de Madrid-Alcalá. Dice:

En la tarde de ayer se constituyó el Consejo Nacional de Cultura de la O. J., para dar posesión del cargo de presidente honorario del mismo al virtuoso Prelado de diócesis de Madrid-Alcalá, doctor Eijo-Garay.

El asesor nacional, don Julián Pemartín, pronunció unas palabras, en las que expuso el agradecimiento de la F.E.T. y de las J.O.N.S. para el prelado de la diócesis, que viene a este Consejo a iluminarles desde la presidencia de honor del mismo. Glosó a continuación las frases del Evangelio: "Dejad qu los niños se acerquen a Mí", para predecir que el nuevo presidente de honor, no sólo deja que los niños se acerquen a él, sino que viene en busca de los mismos. Para terminar, afirmó que hoy el Consejo de Cultura se arrodilla para besar con todo respeto el anillo pastoral del nuevo presidente.

A continuación, el obispo de Madrid-Alcalá, doctor Eijo, dice que le honra, como individuo y como prelado, haber sido llamado a colaborar con personalidades tan ilustres, de las ciencias, de las artes y del patriotismo. "Me habéis traído a la presidencia de honor y yo os estoy muy reconocido por esta delicadeza."

El doctor Eijo reclama para sí el trabajo de hacer cuanto pueda en favor de los niños — lo más grande que atesora España—. "La F.E.T. y de las J.O.N.S.— añadió el doctor Eijo—, que, gracias al genio de nuestro invicto Caudillo, ha salvado a España en la guerra, tiene ahora que salvarla en la paz.

En la actualidad nuestra tarea es muy difícil; tenemos que preparar a los niños de España con una cultura de carácter educativo y de formación. Mi misión aquí es recoger con vosotros a todos los niños de España, a todos, que todos son ángeles de Dios y flores de la Patria. Los cristianos tenemos que ahogar el mal con abundancia de bien."

El nuevo presidente honorario, doctor Eijo, y el asesor nacional de la O.J., señor Pemartín, fueron muy felicitados al finalizar sus discursos.

Terminado el acto de la toma de posesión del nuevo presidente honorario, los consejeros se reunieron en sesión.

¡Habrá que ver lo que hará el obispo en favor de los niños! Pero lo que ya es indudable, es que la Iglesia se ha inmiscuido en la enseñanza para embrutecer, como ha venido haciéndolo tradicionalmente, a la juventud española.

Que lo consiga en la medida de sus deseos, ya es otro cantar. Habrá jovenzuelos de "casas bien" a quienes puedan influir; pero a la sana juventud que conoció la libertad y que tuvo la cultura a su alcance en tiempos de la República, no lograrán envenenarla por muchos obispos que le impongan.

La verdad sobre el régimen de detenciones

En el *Boletín Oficial del Estado* que publica Franco en substitución de la *Gaceta de Madrid*, apareció el día 11 de enero una Orden que regula—sobre el papel—las detenciones y los excarcelamientos. Los diarios franquistas han presentado esta Orden rodeada de ditirambos y de frases huecas y altisonantes en torno a la "justicia" que impera en la "nueva" España, y han abierto la espita del incienso más servil en honor de los autores de la disposición. Sin embargo, un leve análisis de sus principales artículos basta para demostrar que se trata de un burdo engaño demagógico, y da, además, la medida exacta de la bestialidad con que las venganzas y los atropellos se llevan a cabo por los verdugos de España.

El preámbulo es un intento de justificación de los millares de asesinatos cometidos por las bandas de criminales con autorización oficial que asuelan nuestro país. La guerra creó —dice— nuevas formas de delito que "no pueden ser reguladas de manera definitiva". En vista de ello, "con el fin de armonizar los diferentes criterios", se redacta la orden de referencia. He aquí una confesión inapreciable: para "castigar" las formas de delito que ellos han inventado, había *diferentes criterios*. Esto lo sabíamos: unos, asesinaban a tiros; otros, ahorcaban, etc. Ahora, gracias a los sabios legisladores franquistas, van a tratar de ponerse de acuerdo "para restablecer el equilibrio jurídico".

El artículo primero vuelve a poner en vigor—siempre sobre el papel—la ley de Enjuiciamiento criminal, de la cual no habían tenido tiempo de acordarse en cuatro años, sin perjuicio de concederle "lo suyo" al Código de Justicia Militar, al de la Marina de Guerra y a otros Cuerpos legales igualmente brutales, que ellos modificaron para brutalizarlos más.

El art. 2º dispone que: "no se procederá a la detención de ninguna persona sin denuncia o por comparecencia o por escrito y ratificada ante la autoridad judicial gubernativa". Tambien esto es claro: dice con todas las letras que, hasta ahora, bastaba una delación secreta para acabar con un ciudadano Pero, ¿quien se atreverá a decir que, en lo sucesivo, las "autoridades" se atendrán a lo que la orden dice? Cuando los bandoleros de Falange, o la Policía, o la Guardia civil, o la Ovra italiana, reciban una denuncia secreta o se la inventen, ¿renunciarán a caer furiosamente sobre la persona denunciada? Ni ha habido tales escrúpulos en ningún país fascista, ni los habrá tampoco en España.

Lo mismo ocurrirá con otras "garantías" que se especifican a continuación y que vienen a reproducir—una vez más, sobre el papel—las que han sancionado todas nuestras Constituciones políticas. Sabemos perfectamente lo que los bárbaros con Poder hacen con las garantías constitucionales. Nos acordamos de lo que hacía con ellas, y a pesar de ellas, la "hiena", conocida por Severiano Martínez Anido. Y no es difícil imaginar lo que harán las bestias feroces que hoy ensangrientan a España.

No. La orden sobre detenciones no ha sido promulgada para menguar la ola de terror. Ha sido promulgada para hacer frente, con palabras, sobre el papel, a la irreprimible indignación popular contra los autores de tantos crímenes, a la protesta airada, y aún armada en ciertas regiones, contra los que han inundado a nuestra patria con mares de sangre de patriotas bestialmente inmolados.

Ese, y no otro, es el significado de tal disposición. Pero, a pesar de ella, los asesinatos continuarán y los presidios y los campos de concentración seguirán llenos de españoles cuyo único "delito" ha sido querer para nuestro país un régimen democrático, sin dependencia colonial del extranjero y con amplias perspectivas de un porvenir mejor.

DESCENSO DE LA CULTURA

La Comisión de codificación

De "A B C":

"La Comisión de Codificación, ampliada con los miembros designados en el Consejo de ministros último, para examinar los problemas que afectan al Derecho público, privado y procesal, emprenderá, inmediatamente, sus tareas, con objeto de llevar a cabo la reforma de los Códigos y leyes vigentes y acoplarlos al espíritu del Movimiento y del nuevo régimen, porque, en realidad, rigen los de los años 70 y 80.

El ministro de Justicia, con la colaboración de la Comisión Codificadora, irá elaborando estas modificaciones y redactando las bases que han de servir para las nuevas leyes en materia de codificación. Los trabajos serán muy extensos y requerirán bastante tiempo."

Para lograr que los Códigos sean más brutales todavía, no hace falta el concurso de "jurisconsultos". Basta consultar con cualquier guardia civil, "camisa vieja" u otro cualquiera de los "técnicos" con que cuenta Franco.

Un grave delito

Los periódicos de Madrid han publicado la siguiente noticia:

"Educación Nacional. — Orden suspendiendo de empleo y sueldo por cinco años al catedrático del Instituto de Enseñanza Media de Oviedo, don Gonzalo Suárez Gómez."

Cinco años de suspensión de empleo y sueldo a un catedrático, es un castigo que Franco no puede imponer más que a un profesor que haya enseñado bien a sus alumnos.

Periodistas "de ahora"

Un "notable periodista" a quien no conoce más que su familia, el señor Domingo Fuenmayor, ha dado una conferencia en Barcelona para explicar a los ignorantes barceloneses lo que es el periodista "antes y ahora".

Este charlatán abominó, como era su obligación, del periodismo "de antes", en que había libertad de prensa, en que todo podía someterse a crítica... y en que a los cretinos (esto no lo dice pero se sobreentiende) les era difícil ganarse la vida por que había muy buenos periodistas. En cambio:

"Ahora, todo ha cambiado — dijo Fuenmayor—. En la nueva España, puede uno decir, como yo lo digo, a los cuatro vientos, sin otro sonrojo que el del rubor que proporciona a un hombre modesto la exhibición de una venera: "Soy periodista". La España de Franco me asegura, por mi trabajo honrado, el pan de mis hijos; me garantiza el ejercicio de mi dignidad, hasta el heroísmo, si es preciso."

Ahora, como el "Caudillo" le paga y además ha fusilado a cuantos saben escribir, el hombre está dispuesto a seguir vendiéndose "hasta el heroísmo".

La Real Academia de la Historia

De "Diario Montañés" (14 de enero):

"Fué confirmado en su cargo de académico correspondiente don José Fernández y Menéndez, cura de San Nicolás, de Avilés, quien manifestó su adhesión al glorioso Movimiento nacional y al corporativo de la Academia."

Para ser académico nunca se ha necesitado gran cosa en España, pero ahora basta con haberse adherido al "glorioso Movimiento".

Y no hay que silenciar que las Academias vuelven a llamarse "reales", y no por su escaso valor, sino tal vez para infundir ánimos a los republicanos que trabajan por la restauración de la monarquía.

Espadones, clérigos y guardia civil. ¡A esto le llaman "la nueva España"!

Folletín de ESPAÑA POPULAR (3)

El Terror de 1824

POR

B. PEREZ GALDOS

—Pues bien, carcamal: aquí tienes una peseta. Es para ti si llevas a la señorita doña Elena...

—¿Qué?

—Esta carta—dijo Romo mostrando una esquela doblada en pico.

—¡Una carta amorosa!—exclamó Sarmiento ruborizándose—. Sr. Romo de mis pecados, ¿por quién me toma usted?

El tono de dignidad ofendida con que hablara Sarmiento, irritó de tal modo al realista, que empujando al anciano le vituperó de este modo:

—¡Dromedario! ¿qué tienes que decir .. Sí, una carta amorosa. ¿Y qué?

—Que usted es un simple si me toma por alcahuete—dijo don Patricio con severo acento—. Guarde usted su peseta y yo me guardaré mi gana de comer. ¡Por vida de la chilindraina! No faltan almas caritativas que hagan limosnas sin humillarnos...

Inflamado en vivísima cólera el voluntario y sin hallar otras razones para expresarlas que un furibundo terno, descargó sobre el pobre maestro aburrido uno de esos pescozones de catapulta que abaten de un golpe las más poderosas naturalezas, y dejándole tendido en tierra, magullados y acardenalados el hocico y la frente salió del cuerpo de guardia.

A don Patricio le levantaron casi exánime, y su destartalado cuerpo se fué estirando poco a poco en la postura vertical, restallándole las coyunturas como clavijas mohosas. Se pasó la mano por la cara, y dando un gran suspiro y elevando al cielo los ojos llorosos, exclamó así con dolorido acento:

—¡Indigno abuso de la fuerza brutal, y de la impunidad que protege a estos capigorrones!.. Si otros fueran los tiempos, otras serían las nueces... Pero los yunques se han vuelto martillos y los martillos de ayer son yunques ahora. ¡Rechilindrona! ¡Malditos sean los instantes que he vivido después que murió aquella preciosa libertad!..

Y sucediendo la rabia al dolor, se aporreó la cabeza y se mordió los puños. Habíanle abandonado los que antes le prestaran socorro, porque fuera se sentía gran ruido y salieron todos corriendo al camino. D. Patricio, coronándose dignamente con su sombrero, al cual se empeñó en devolver su primitiva forma, salió también arrastrado por la curiosidad.

II

Era que venían por el camino de Andalucía varias carretas precedidas y seguidas de gente de armas a pie y a caballo, y aunque no se veían sino confusos bultos a lo lejos, oíase un son a manera de quejido, el cual si al principio pareció lamentaciones de seres humanos, luego se comprendió provenía del eje de un carro, que chillaba por falta de unto. Aquel áspero lamento unido a la algazara que hizo de súbito la mucha gente salida de los paradores y ventas, formaba lúgubre concierto, más lúgubre aún a causa de la tristeza de la noche. Cuando los carros estuvieron cerca, una voz acatarrada y becerril gritó: *¡Vivan las caenas! ¡Viva el Rey absoluto y muera la Nación!* Respondióle un bramido infernal como si a una rompieran a gritar todas las cóleras del averno, y al mismo tiempo la luz de las hachas prontamente encendidas permitió ver las terribles figuras que formaban procesión tan espantosa. D. Patricio, quizás el único espectador enemigo de semejante espectáculo, sintió los escalofríos del terror y una angustia mortal que le retuvo sin movimiento y casi sin respiración por algún tiempo.

Los que custodiaban el convoy y los paisanos que le seguían por entusiasmo absolutista estaban manchados de fango hasta los ojos. Algunos traían pañizuelo en la cabeza, otros sombrero ancho, y muchos, con el desgreñado cabello al aire, roncos, mojados de pies a cabeza, frenéticos, tocados de una borrachera singular que no se sabe si era de vino o de venganza, brincaban sobre los baches, agitando un jirón con letras, una bota escuálida o un guitarrillo sin cuerdas. Era aquello una horrenda mezcla de bacanal, entierro y marcha de triunfo. Oíanse bandurrias desacordes, carcajadas, panderetazos, votos, ternos, *kirieleisones*, vivas y mueras, todo mezclado con el lenguaje carreteril, con patadas de animales (no todos cuadrúpedos) y con el cascabeleo de las colleras. La caravana se detuvo ante el cuerpo de guardia, y entonces aumentó el ruido. La tropa formó al punto, y una nueva aclamación al Rey neto alborotó los caseríos. Salieron mujeres a las ventanas, candil en mano, y la multitud se precipitó sobre los carros.

Eran éstos galeras comunes con cobertizo de cañas y cama hecha de pellejos y sacos vacíos. En el delantero venían tres hombres, dos de ellos armados, sanos y alegres, el tercero enfermo y herido, reclinado doloridamente sobre el camastrón, con grillos en los pies y una larga cadena que, prendida en la cintura y en una de las muñecas, se enroscaba junto al cuerpo como una culebra. Tenía vendada la cabeza con un lienzo teñido de sangre, y su rostro estaba amarillo como vela de entierro. Le temblaban las carnes, a pesar de disfrutar del abrigo de una manta, y sus ojos extraviados así como su anhelante respiración anunciaban un estado febril y congojoso. Cuando el coronel Garrote se acercó al carro y alzando la linterna que en la mano traía, miró con vivísima curiosidad al preso, éste dijo a media voz:

—¿Estamos ya en Madrid?

Sin hacer caso de la pregunta, Garrote, cuyo semblante expresaba el goce de una gran curiosidad satisfecha, dijo:

—¿Con que es usted..?

Uno de los hombres armados que custodiaban al preso en el carro, añadió:

—El héroe de las Cabezas.

Y junto al carro sonó este grito de horrible mofa:

—¡Viva Riego!

Garrote se empeñó en apartar a la gente que rodeaba el carro, apiñándose para ver mejor al preso e insultarle más de cerca.

Un hombre alargó el brazo negro y tocando con su puño cerrado el cuello del enfermo, gritó:

—¡Ladrón, ahora la pagarás!

El desgraciado general se recostó en su lecho de sacos, y callaba, aunque harto claramente imploraban compasión sus ojos.

—Fuera de aquí, señores, a un lado—dijo Garrote, aclarando con suavidad el grupo de curiosos—. Ya tendrán ustedes tiempo de verle a sus anchas...

(Continuará)

Tres aspectos de las batallas libradas en los frentes de la Alcarria, en marzo de 1937, contra las Divisiones italianas.

¡GUADALAJARA!

Cuatro Divisiones italianas, cuyos efectivos alcanzaban un total de más de 40.000 hombres, se concentraron en la Alcarria. El objetivo de esta operación consistía en atacar a la República por uno de los frentes más débiles, después de las jornadas del Jarama, agotadoras para las Brigadas que defendían Madrid. Mandaba las fuerzas italianas el General Manzzini y se proponía romper el frente de Guadalajara, tomar esta ciudad, caer en seguida por sorpresa por Alcalá de Henares, y después, batidas las fuerzas republicanas, entrar fácilmente en Madrid por los huecos no fortificados.

Al iniciar los italianos la operación, nuestras primeras líneas, débilmente guarnecidas, cedieron, y Brihuega tuvo que ser abandonada. Los fascistas italianos ocuparon el pueblo de Trijueque y el sistema de trincheras situado delante de Torija, pueblo que deshicieron totalmente sus aviones de bombardeo. No obstante esta retirada de los días 8 y 9 de marzo, los españoles no perdieron un solo cañón. Se organizó una resistencia elástica y los esfuerzos que hizo el enemigo el día 10 fracasaron ya. En la tarde del día 11 los italianos se lanzaron a un ataque en masa, en dirección al kilómetro 82 de la carretera de Aragón, pero esta ofensiva pudo ser detenida entre Trijueque y Torija.

Por otra parte, con los refuerzos republicanos llegados durante ese día, se pudo formar una nueva línea de defensa y se fortificaron los dos flancos del frente. El día 12, al ser contenido enérgicamente un ataque del enemigo a lo largo de la carretera de Brihuelga, pudo decirse que la situación había cambiado.

Las columnas italianas, imposibilitadas de avanzar, se veían encerradas en un área excesivamente estrecha. Las provisiones y las municiones no podían llegar hasta ellas, ya que sus caminos de acceso al frente se encontraban obstruídos. Por otra parte, un temporal espantoso desmoralizaba a los italianos, pobres campesinos, sobre quienes nuestra propaganda ejercía una influencia enorme. Millones de manifiestos fueron arrojados sobre las tropas del Duce. Iban escritos en italiano y en ellos se les explicaba que en España no tenían nada que ganar, que nosotros defendíamos nuestra independencia y nuestra libertad, y que ellos, a quienes se había traído a España con engaños, ya que antes de embarcar en Génova se les había dicho que iban a Abisinia a labrar la tierra, eran solo carne de cañón para lograr las ambiciones imperialistas de los mismos que en su país los habían sumido en una vida de miseria y de hambre.

El contraataque

El 13 y el 14 se inició nuestro contraataque sobre Trijueque y el Palacio de Ibarra. Este contraataque, emprendido con fuerzas sumamente débiles, alcanzó un éxito completo. Trijueque y el Palacio fueron "reconquistados", mientras el enemigo retrocedía en derrota. Hicimos muchos prisioneros. Quedaron en nuestras manos ocho cañones, numerosas ametralladoras y muchos camiones y una gran cantidad de municiones. El campo quedó sembrado de cadáveres italianos.

Se efectuaron otras contraofensivas en días sucesivos, y el día 18 los soldados de la República tomaban Brihuega por asalto. Brihuega era el último punto de apoyo de los italianos en el frente de la Alcarria.

Perdida la pequeña ciudad, el ejército del General Manzzini se desbandó, dejando en nuestras manos centenares de prisioneros y un material de guerra realmente importante. El 19, el Mando republicano dió orden de avanzar en todo el frente y a lo largo de la carretera de Aragón, orden que provocó un entusiasmo delirante entre las fuerzas españolas. Nuestros soldados, pertenecientes casi todos ellos a unidades que se habían batido hacía pocos días en las batallas del frente del Jarama, que peleaban sin descanso desde los primeros días de la defensa de Madrid y que habían sido llevados a Guadalajara sin poderles ofrecer ni el más ligero reposo, estos soldados, sangre y corazón del pueblo español, se lanzaron al avance vitoreando a la República y a España. Con los pies abiertos, sangrantes, agotados, sin fuerzas ya para poder andar, se encaramaban a los tanques para poder avanzar a lo largo de la carretera. Muchos, que no encontraron ningún vehículo, ninguna máquina de guerra que los llevara hacia adelante en persecución de los italianos, se arrojaban al suelo llorando de rabia.

No obstante este enorme cansancio del Ejército Popular, el día 19 se tomó el pueblo de Gajanejos y se persiguió al enemigo hasta el kilómetro 90 de la carretera de Aragón. El día 20 se tomaron los pueblos de Muduex y Utande, y en días sucesivos se llegó hasta el kilómetro 101 de la carretera de Aragón.

Rasgos de la victoria

Militarmente, la victoria de Brihuega tuvo rasgos de importancia excepcional. Por un lado, en el Jarama y en Guadalajara, apareció por vez primera, ya con perfiles propios, la fisonomía del Ejército Popular, que puede decirse que nació allí. Las unidades españolas que alcanzaron la victoria de Guadalajara habían dejado de ser milicias, aunque no hubieran perdido aún todas las características de aquéllas; constituían ya un Ejército: el Ejército Popular de España, el verdadero Ejército español. A él se llegaba por la voluntad de los esfuerzos del pueblo y los combatientes, pese a las debilidades, sabotajes y hasta traiciones que para impedir su formación realizaban muchos capitostes republicanos y socialistas, entre ellos el mismo Jefe del Gobierno, Largo Caballero, quien desde el principio de la guerra se opuso resueltamente a la formación del Ejército Popular, aconsejado por su camarilla de traidores y aventureros que encabezaban: en lo político, Araquistain, y en lo militar, el General Asensio.

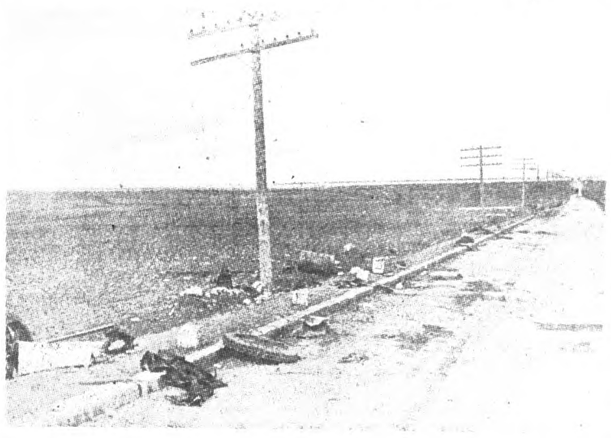
En este orden, las batallas de Guadalajara ofrecieron otra experiencia valiosísima al pueblo español. Largo Caballero y los que como él pensaban y obraban, se negaban a poner en práctica una necesaria, elemental e ineludible política de reservas. El pueblo, el Partido Comunista y los combatientes, venían alzando constantemente su voz pidiendo esas reservas que habían de nutrir a nuestro Ejército, que habían de permitir a sus mejores unidades un descanso necesario y conveniente y que los podían poner en condiciones de efectuar victoriosos contraataques en los sectores de Madrid y en otros frentes. La oportunidad de este contraataque, que hubiera podido acaso cambiar el curso de la guerra, llegó. Guadalajara fué, para la República, una gran victoria, pero no cabe duda de que si entonces el joven Ejército Popular hubiera contado con varias Divisiones de reserva frescas y bien entrenadas, la persecución de los invasores de España se hubiera proseguido durante muchos días y nuestros soldados habrían penetrado profundamente en la retaguardia enemiga, con las consecuencias que para Franco habría tenido este hecho.

La victoria de Guadalajara había salvado Madrid una vez más. Desde entonces, los invasores y los franquistas habían de considerarle inexpugnable. No volvieron a efectuar ningún ataque serio sobre Madrid. Para que Madrid pudiera ser suyo fué necesario que dos años después les abrieran las puertas de la invicta fortaleza popular traidores como Casado, Besteiro y Miaja.

Querían tierra española y se la dimos

La batalla de Guadalajara puso al descubierto de una manera terminante e inequívoca el carácter de la guerra española. Si alguien en el mundo no estaba convencido de lo que significaba la lucha que sostenía el pueblo español, pudo convencerse entonces. Pese a toda la ayuda de Italia y Alemania, Franco no había podido tomar Madrid, martirizado, hundido por los aviones italianos y alemanes. Y fué entonces en Guadalajara cuando los invasores se quitaron ya la careta y alinearon frente a las tropas españolas sus divisiones italianas, formadas exclusivamente por soldados italianos, mandadas por jefes y generales italianos.

Un grito de ira y de lucha se alzó sobre la Patria. Este grito era claro, rotundo y fuerte en nuestra zona; se mordía con rabia y con dolor en el territorio sofocado por Franco. España se alzaba contra los invasores, contra los extranjeros que cruzaban nuestra tierra. Ante el pueblo de Madrid, Dolores Ibárruri, refiriéndose a las derrotas de las divisiones italianas en Guadalajara sintetizó en una frase todo el ardor de los españoles en defensa de España, todo el sentido profundo de aquella victoria nuestra: "¡Querían tierra española y se la hemos dado!"



La carretera de Aragón después de la retirada de los italianos.

Les dimos a los italianos tierra española. Tierra para sus sepulturas. Defendíamos la independencia y la libertad de España, dos cosas sagradas para los españoles, dos cosas que entonces en Guadalajara iban unidas, que fueron unidas durante toda la guerra, que van unidas hoy y que serán objetivos inseparables siempre. Sólo la libertad de España, sólo la liberación del pueblo español asegurará para siempre esa independencia de España por la que los españoles han vertido a lo largo de toda su historia ríos de sangre.

Con voz conmovida, con un grito de lucha que resuena tan claro y tan fuerte como entonces, el pueblo español—el que vela sus armas tras las fronteras y los mares y el que lucha dentro de nuestro país indomable e invencible—el pueblo español siempre en pie, saluda y recuerda la victoria de Guadalajara como un antecedente glorioso de su gran victoria final.

La tragedia del puerto de Alicante

En nuestro próximo número comenzaremos la publicación de un reportaje que lleva el título que antecede. La traicion de la Junta de Casado que entregó inermes a los españoles al terror franquista, impidió la organizacion de la evacuación en la zona Centro-Sur, que en último caso, de no haberse registrado la traición inicua, mediante una resistencia calculada y serena hubiera podido lograrse, salvándose así miles de luchadores del pueblo, miles de esos hombres cuya vida tan necesaria es a España. Mas no sólo no ocurrieron así las cosas, sino que los miembros de la Junta—unos valiéndose de aviones, otros a bordo de un buque inglés que en pago de su traición los esperaba en Gandía—salieron de nuestro país dejando abandonado al pueblo. Más de 20.000 personas acudieron a Alicante buscando la salvación. Cuatro mil se concentraron a última hora en el puerto de esta ciudad. Pero Francia e Inglaterra ya habían salvado a quienes les interesaba salvar: a Casado, a los provocadores de la F. A. I. que aun se encuentran en Londres y a ese grupo de traidores que sirvió los designios de Chamberlain.

Los españoles concentrados en el puerto de Alicante esperaban en vano la ayuda de los Gobiernos que se llamaban demócratas, quienes desoyendo la voz de sus propios pueblos permitieron uno de los crímenes más horrendos que registra la Historia. Las divisiones italianas irrumpieron en el puerto de Alicante—gigantesca trampa que el imperialismo internacional había tendido a un pueblo, con la ayuda de los traidores de la Junta—y los cuatro mil españoles cayeron en manos de sus verdugos para caer unos vilmente asesinados, para ir a morir otros en la agonía lenta y horrible de las cárceles y los campos de concentración.

Este hecho, esta entrega monstruosa, bastaría para la eterna execración de la Junta de Madrid.

Qué ocurrió en el puerto de Alicante

Esto es lo que se relatará en el reportaje que comenzará, reportaje escrito sobre los relatos que nos han hecho, entre otros, los siguientes protagonistas de aquella tragedia, consecuencia de una incalificable traición sin castigo aún:

Cristóbal Herrandonea, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Euzkadi, defensor de Irún, jefe de Cuerpo de Ejército de la República.

Emilio Pérez, del Comité Provincial del Partido Comunista de Valencia.

Encarnación Fuyola, Secretaria del Comité de Mujeres Antifascistas.

Jesús Larrañaga Churruca, miembro del Comité Central del Partido Comunista de España, héroe de la lucha en el Norte, Comisario de División del Ejército Popular.

Los internacionales y la victoria

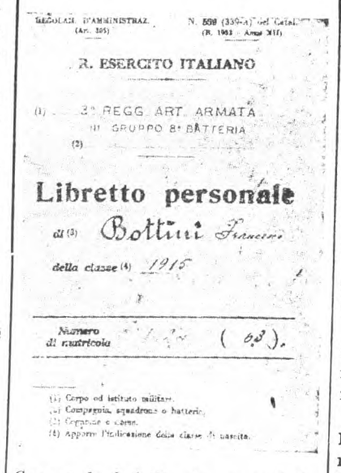
Aquel puñado de hombres de la mejor sangre del mundo se había cubierto de gloria defendiendo las puertas de Madrid. Allí, a la entrada de Madrid, con los ojos clavados en la ciudad nuestra se había quedado Hans Beimler, símbolo y bandera del gran pueblo alemán. Allí se habían quedado muchos, hombres de todas las lenguas que defendían en Madrid la libertad del mundo.

En Guadalajara pelearon los internacionales—en medio, la figura heroica de Marty—hombro a hombro con los españoles; los alemanes de Hans, los franceses de Dumont, polacos, checos, americanos de los jóvenes y valerosos pueblos de América. Allí pelearon también los italianos del Batallón Garibaldi. En primera línea, defendiendo al pueblo español y al pueblo italiano, a su pueblo italiano encadenado y engañado por Mussolini y por aquellos Bergonzoli y Manzzini, que capitaneaban como bandoleros en casa ajena la incursión italiana en España.

Allí estaban como españoles de honor, entre los españoles con honor, Luigi Gallo, el gran antifascista italiano y Gustavo Regler el gran escritor alemán, hoy martirizados con los internacionales que combatieron en España, en los campos de concentración de Francia.

El pueblo español que no perdona, pero que tampoco olvida, recordará siempre con emoción y gratitud a estos hombres de todos los países que defendieron con nosotros la independencia y la libertad de España.

Cuando España sea de los españoles abrirá sus puertas a estos soldados de la libertad y si en sus países aún no ha nacido el sol les gritará con los brazos abiertos: ¡Ya tenéis Patria!



REGOLAZ. D'AMMINISTRAZ. (Art. 105) — N. 598 (339-A) del Catal. (R. 1903 - Anno XII)

R. ESERCITO ITALIANO

(1) 3° REGG. ART. ARMATA
III GRUPPO 8ª BATTERIA
(2)

Libretto personale

di (3) Bottini Francesco

della classe (4) 1915

Numero di matricola (0,3).

(1) Corpo od istituto militare.
(2) Compagnia, squadrone o batteria.
(3) Cognome e nome.
(4) Apporre l'indicazione della classe di nascita.

Carnet de bolsillo de un soldado italiano. Ejército italiano, mandos italianos frente a los españoles que defendían la independencia de su patria.

CARTAS DE ALLI

La censura franquista tan excesivamente cuidadosa no puede impedir que a veces se filtren algunas cartas que desde España refieran detalles de la vida en el infierno franquista. Son pocas las líneas intencionadas, pero muestran en toda su desnudez la verdad que se trata de ocultar por los que encaramados en el poder comercian con la miseria de nuestro pueblo. De una de estas cartas, llegada de Galicia, copiamos el siguiente párrafo, bien elocuente por cierto:

"Tenemos arroz abundante, porque compramos mucho una vez que hubo, el aceite escasea tanto que todo lo cocemos. Para comprar patatas hay que ir a la cola a las 5 de la mañana hasta la 1 de la tarde, con un frío que pela."

Y como si tratara de excusarse ante el censor, termina: **Por lo demás no escasea nada y se está muy bien".**

Como ésta son muchas las cartas en las que de una manera más o menos encubierta se cuenta lo mismo: la miseria espantosa que padece el pueblo español. Ya no se trata de la falta de artículos que tengan que importarse. Es el aceite que en España se produce en grandes cantidades, son las patatas, producto abundante en otras épocas, el arroz que jamás ha faltado.

La explicación es sencilla: toda la riqueza del pueblo español va a parar a manos extranjeras. El pueblo está pagando la deuda contraída por los traidores para tener ayuda con que aplastar a la República. Está pagando los aviones que le ametrallaron, los cañones que destruían los pueblos y las ciudades.

La "democracia" de Daladier

El domicilio de González Peña en París, registrado por la policía

También la casa de González Peña, en París, ha sido allanada por la Policía de Daladier. Nada ha quedado en su sitio: la casa ha sido revuelta de arriba a abajo, en busca de no sabemos qué.

A esto hay quien lo llama "democracia" en Francia y fuera de Francia. Pero todo el mundo sabe que tales procedimientos no se emplean más que allí donde la reacción gobierna a su capricho.

VIBORG, LIBERADA

En nuestro próximo número publicaremos una interesante información sobre la guerra que el Ejército Rojo, con el apoyo del pueblo finlandés, sostiene contra el Gobierno reaccionario de Helsinski, agente antisoviético de la reacción internacional.

Las batallas que no se dieron
Cómo ha sido rota la línea Mannerheim
Hacia la etapa final de la guerra

DUM DUM

Un Boletín que no es socialista

Un semanario socialista—según se dice—y reaccionario—lo que no se dice—ha hecho su aparicion. Bien venido sea por la claridad—que a juzgar por sus primeros números—se propone arrojar sobre la actitud de cada uno con respecto al pueblo español, a ese pueblo que, aunque los señores que coleccionan ese Boletín no se hayan enterado, continua luchando en España.

Conformes con el título de uno de los editoriales con que ha regalado nuestros oidos el Boletín de los señores Prieto y Albar. Este título a que nos referimos es el siguiente: "Que cada cual responda de sus obras". Por lo pronto, que respondan esos señores de su Boletín, en cuyo segundo número encontramos mil cuatrocientas líneas mal contadas dirigidas contra los comunistas y contra la Union Sovietica y unas veinticinco aproximadamente enderezadas contra Franco. Realmente nosotros creemos que no hay proporción.

Naturalmente que esto no ocurre por casualidad. Así tiene que ser cuando los capitostes socialistas se suman, como lo han hecho, al coro de los detractores de la Union Sovietica, mejor dicho, de los que formando parte de los nucleos imperialistas y por encargo de estos se han lanzado al intento de preparar el terreno para el ataque a la U. R. S. S.

Así tiene que ser cuando el principal proposito de estos pseudosocialistas consiste en apartar de España la atención de la emigracion y de todos los pueblos que puedan ayudar al nuestro. En este sentido el Boletín de referencia cumple a las mil maravillas el objeto para que fué creado.

No. No es un Boletín socialista. Se trata sin duda de un boletín de dirigentes socialistas, que no es lo mismo. Porque los militantes socialistas verdaderos que han compartido con sus hermanos de clase las luchas de la guerra y las penalidades de la emigración, los militantes socialistas que codo a codo con los comunistas siguen batiéndose en España, esos no pueden estar conformes con el Boletín. De sobra saben quiénes lo hacen que no lo están y que cada cual habrá de responder mañana de sus obras.

España Popular

SEMANARIO AL SERVICIO DEL PUEBLO ESPAÑOL